160027

DESAGRAVIOS DE CHRISTO SEÑOR NUESTRO,

O MANUAL

DE EXERCICIOS ESPIRITUALES,

Que para ocupar debidamente y con fruto el Santo tiempo de la Quaresma,

Lo dá à luz la Santa Escuela del Corazon de Jesus, sita en la Iglesia Parroquial de San Sebastian de esta Corte,

QUIEN LO DEDICA

AL PRODIGIOSO APOSTOL DEL ORIENTE

SAN FRANCISCO XAVIER.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS:
En México: en la Imprenta nueva Madrileña de Don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle de la Palma, año de 1780.

Balthasar Troncoso, delin. et Sc. Mex.

-)※(-

A SAN FRANCISCO XAVIER

APOSTOL DE LA INDIA ORIENTAL, jurado Patron de esta Imperial y Nobilísima Ciudad, contra las pestes.

LA Escuela del Corazon de Jesus, fundada en la Parroquia de San Sebastian, ofrece al público este Manual de espirituales exercicios, anhelando que los Fieles pongan en medio de su corazon aquella ley del Divino Maestro: *aprended de mi que soy manso y humilde de corazon*, para desagraviar à Dios ofendido, venerar el Corazon Santísimo de Jesus, è interesarse en su mayor provecho.

Asi lo espera, publicando esta obra dedicada à tu nombre, ò glorioso S. Francisco Xavier, como Discípulo amante del Corazon de Jesus. Pues si es la caridad el distintivo del Discípulo del Corazon de Jesus, en tí admira un modelo del mas heroico amor de Dios y del proximo; pues encumbrada tu alma en altísima contemplacion, levantaba tu cuerpo de la tierra en freqüentes arrobamientos, testigos de ser

tu

tu conversacion en los Cielos, siendo tu vida un afan continuo por la salud de las almas: y el inmenso trabajo de enseñar la Religion y Doctrina christiana à tantos millares de rudos, y el abandono de ti mismo entre tan bárbaras Naciones, manifiestan lo horoico de tu fé y esperanza.

Como amante Discípulo del Corazon de Jesus enlazabas en los momentos de tu vida freqüentes actos de virtudes heroicas. Adorando à Dios, hacias que los niños de los Gentiles arrojasen al suelo, y conculcasen los Idolos y fingidas Deidades de los Bárbaros, admirados estos, y fervorosos los Neófitos.

Publican tu heroica justicia y prudencia, los dictámenes sántos con que ilustrabas à los Reyes, Príncipes y Potentados Gentiles, hasta lograrlos para Christo. Invicto en la fortaleza, sufriste indecibles trabajos, y mas en los once años últimos de tu vida, navegando y caminando à tan remotos Paises, por predicar la fé de Dios en tantos Reynos, Provincias y Lugares de todas las Indias del Oriente. Tan abstinente y mortificado, que no lo serias mas

con

con los rigores de Tebaida, ni con las austeridades de Egypto.

En efecto, fuiste muy rico de todas las virtudes, con que aumentabas la gracia de Dios santificante. Y à mas de esto te adornó el Señor con muchas gracias *gratis datas*, para bien de las almas. Sabio fuiste en la mas alta contemplacion de Divinos arcanos. Mucha ciencia tuviste de cosas naturales, para por ellas mostrar las Divinas. Heroico en la fé, admirable en curaciones, estupendo en milagros, abundante en profecias, freqüente en discernir espíritus. ::: Pero basta, que no es facil decir en breve tu grandeza.

Dignate, Apostol Santo, de recivir benigno el humilde afecto de esta Escuela del Santísimo Corazon de Jesus, y de alcanzarnos del Señor, que todos los que vieren este librito practiquen fervorosos sus exercicios santos, para gloria de Dios, y bien de sus almas.

B. humilde tus Plantas.

PROLOGO.

LEctor piadoso: Haviendo enseñado la experiencia los buenos y saludables efectos que ha producido en muchas almas la práctica de los annuales exercicios, que llaman Desagravios, cuyo Manual dispuso en Tlaxcala el R. P. Fr. Francisco de Soria de la Seráfica Religion de N. P. S. Francisco, los que se hacen por treinta y tres dias contados desde el catorce de Setiembre, hasta el diez y seis de Octubre; y lastimandome de que muchas personas, por tibias ò timidas, ò por perezosas, se escusan de practicarlos, con el pretexto de ser largos sus rezos, è inmoderadas sus mortificaciones, he pensado facilitar este método, quanto sea posible, à fin de que todos los Christianos se alienten à hacer algo por Dios, y en beneficio de sus almas.

Y considerando, que el tiempo mas oportuno y à propósito es el de la Quaresma, así por ser dedicado à la tierna memoria de la Pasion y Muerte de nuestro Redentor, como à la penitencia de nuestras culpas, me ha parecido conveniente asignar estos dias, y mas quando en ellos son de precepto el ayuno y abstinencia de carnes, sin embargo de que podrán hacerse en qualquiera tiempo del año con grande utilidad y merecimien-

to, de los que con fervor y devocion se quisieren exercitar en ellos.

Excluyo los Domingos, así por la falta del ayuno, como tambien por dar algun aliento y descanso a los Exercitantes, del afan y fatiga de toda la sémana; y asímismo no entro en cuenta la santa, porque à mas de ser muy ocupada y bulliciosa, es bien sirvan estos exercicios de preparacion, para llorar y acompañar con devocion el triste duelo de la Santa Iglesia en sus sagrados dias. Bien que el que quisiere los podrá comenzar el segundo Miercoles ò Jueves de Quaresma, para acabarlos el Viernes Santo, ò Sabado de Gloria, mudando la Comunion general al Domingo de Resurreccion.

En cada dia traigo dos Consideraciones, en que hablo con la alma: una sacada del Evangelio de la Feria, menos en los dos últimos dias, por servirme sus Evangelios para la segunda y tercera noche, como en su proprio lugar; y la otra de la Pasion del Señor, abreviando unas y otras quanto me ha sido dable, por no abultar este Manual, y porque esta falta la mejorará mucho la leccion de algun Quaresmal, como el del Padre Croiset en sus segundo y tercero Tomos de sus Domínicas, donde no hay mas que desear para las primeras, y la de algun Pasionero de los muchos que hay buenos para las segundas, y sobre todo, la viva voz de un Predicador fervoroso.

No ignoro que hay tambien impreso un Diario Quaresmal dispuesto por el Lic. D. Nicolás de Espindola, Presbytero devoto y exemplar; pero es muy distinto su método, y demasiadamente conciso. Sin embargo, cada uno podrá elegir el que mejor le pareciere, ò Dios le dictare.

Estoy persuadido de que hallarás en éste mil defectos, los que te ruego me perdones, y te suplico no estorves su práctica al que quisiere hacerla, entendido de que con eso nada ganas, y puedes perder mucho. VALE.

EXHORTACION.

O Tú, seas quien fueres, si eres Christiano, por malo que seas, querras ser bueno, y aunque vivas mal, desearás morir bien. No puedes ignorar que la muerte es eco de la vida, y que sin milagro es muy dificil que muera convertido quien ha vivido impenitente. Sabes tambien, que ni sabes ni puedes saber el *quando*, ni el *como* de tu muerte: si estará cerca, ò lexos; si será dispuesta, ò improvisa; si estarás en tu juicio, ò fuera de él; si los dolores de tus males te impedirán el de tus culpas; y en fin, si Dios te dará un auxîlio eficaz, ò te lo negará. ¡Y à vista de tan horrible incertidumbre, no tiemblas ni previenes este trance, en que indefectiblemente has de pasar de la vida à la muerte, del letargo al juicio, y del tiempo

po à la eternidad! ¿Me podrás negar que eres un loco? Pues ahora: ¿Si deseas salvarte, como has de conseguirlo sin arrepentirte? ¿Como has de alcanzar de Dios el perdon de tus culpas, sin aplacar su justicia con el rigor de la penitencia? ¿Ni como has de merecer la Gloria sin obrar bien y proceder como Christiano? Pues vees aquí que Dios te está hablando por mi boca, y este cargo se te ha de añadir à la cuenta. Ni vale que difieras tu conversion para otro tiempo; porque no lo tienes seguro, ni sabes si Dios te la ligó precisamente à esta ocasion, ni es facil que sea quando estés mas duro y obstinado. ¿Con que qué resuelves? ¿Quieres servir à Dios, ò lo desprecias? ¿Te quieres convertir, ò volverle la espalda? ¿Ahora te llama y te da tiempo: este es el mas oportuno para tu remedio; si por fin lo has de dexar todo con la muerte, ¿no será mejor que en tiempo te apartes de tu ruina?

El tiempo de Quaresma lo destinó la Iglesia para hacer penitencia: ¿y quantas habrás pasado, ò no ayunando, ò quexandote del ayuno? ¿Quantas en vez de la abstinencia fomentaste la gula? ¿Quantas huyendo toda mortificacion, te diste al regalo, al juego, à la música, al paseo, y aun à otras diversiones, no solo criminales, sino escandalosas? ¿Quantas viviste como un Pagano, sin oír la palabra de Dios, sin acordarte de su sagrada Pasion y Muerte, y con un total olvido de

tu alma? Ultimamente, ¿quantas, con hoy y con mañana, se te fueron sus dias sin exâminar tu conciencia, sin pedir à Dios misericordia, y sin cumplir con los preceptos de la Iglesia? ¿Y à vista de tanta maldad, y de tan peligrosa negligencia, tendrás ánimo para hacer lo mismo en adelante? Pues sabe que en la vida se teme la muerte, pero en la muerte solamente se teme la vida: pasala como quieras à tu placer; pero verás en aquel horrible trance convertido ese gusto en el azibar mas amargo.

Tampoco te escuses con tus ocupaciones, porque si estas te dan mucho lugar para diversiones, visitas, paseos, comedias, y otros pasatiempos, ¿porque te han de impedir el principalísimo y único negocio de tu alma? Piensas engañar à Dios, y tu te engañas; porque aunque estuvieras en la mas rigorosa esclavitud, debias desprenderte, aunque fuera à costa de la vida, para emprender tu salvacion. A servir à Dios veniste al mundo: este es aquel *uno necesario*, en cuya comparacion los mayores negocios son una pura fruslería. Por tanto, alma Christiana, vuelve en ti, y puesto que hasta aquí has debido à la infinita misericordia el estupendo beneficio de no haverte cortado el hilo de la vida, aprovecha este santo tiempo, y procura desagraviar à Dios, aplacar su ira, y conseguir su gracia.

A este fin te encaminan estos Exercicios: em-

mprendelos con fervor; tomalos con empeño; im-
oca el Nombre de JESUS para que te ayude con
u gracia; el de MARIA para que te fortalezca; tu
ngel Custodio para que te alumbre, y los Santos
e tu nombre y devocion para que rueguen y al-
ancen del Señor tu sincera, total, y verdadera
onversion, à fin de servirle en esta vida, y des-
ues alabarle y gozarle en la gloria.

RESOLUCION.

Si el alma se ha de apartar,
y el cuerpo ha de perecer,
acabemos de acabar,
y vamos à padecer
para ir despues à gozar.

ADVERTENCIAS PRECISAS A EL QUE quisiere hacer estos Exercicios.

PARA entender bien la práctica de estos Exercicios y su modo, se me hace preciso hacerte las advertencias siguientes.

1. Que aunque à ninguno obligan, serán útiles à todos los Christianos de qualquier sexô, edad, stado y condicion, à excepcion de los muchachos, ue por su natural inquietud, veleidad y poco juicio, no están en proporcion de hacerlos, ni aun e presenciarlos.

2. Que antes de comenzarlos hagas una Confesion general (si te fuere conveniente, útil ò necesaria, à juicio de tu Confesor) y si acaso te falta el tiempo, ò has vivido sin temor de Dios, ni freqüencia de Sacramentos, procura hacer un acto de verdadera contricion, con propósito de confesarte luego que estés dispuesto; y podrás ir haciendo tu exámen por el órden de los Mandamientos en los dias de los Exercicios, renovando cada dia tu dolor y propósitos, de suerte, que ya estés confesado para el dia de la Comunion general, que será el Viernes que llaman de Dolores.

3. Que en quanto à las Comuniones te deberás sujetar al régimen de tu Confesor ò Padre Espiritual, à quien toca esta asignacion: por cuya razon omito este Exercicio principal, y solo le pongo en el dia de la Institucion por ser congruente.

4. Que el ayuno y abstinencia de carnes te obligan en este tiempo por el precepto de la Iglesia, y à mas de eso te son muy provechosos al alma y al cuerpo; pero si estuvieres legítimamente escusado, has de substituir por el ayuno alguna otra especial mortificacion, que te incomode y no te dañe.

5. Que diariamente has de oír Misa, y rezar una Estacion mayor al Santísimo Sacramento, y en Casa una parte, al menos, del Rosario de MARIA Santísima.

6. Que asímismo has de tener al dia una hora e Oracion en dos mitades, media por la mañana, media à la tarde ò noche, sobre las Considera-iones que se te ponen: previniendote antes con la eccion de algun Quaresmal, como el Padre Croi-et, Señeri, Codorniu &c. para la del Evangelio, y ara la de Pasion por el Padre Ulloa, Palma, Valverde, la Madre Maria de Jesus de Agreda, ù tro de los muchos y buenos que hay, quedando tu arbitrio feriar la meditacion de la mañana à noche, ò la de la noche à la mañana; peró iempre buscando el tiempo y lugar mas quieto oportuno, y la postura humilde y reverencial, al menos en pie, y nunca sentado, sino à mas o poder, y pidiendo antes licencia à la Divina Magestad, à quien vás à oír y hablar.

7. Que si tienes salud, no te escuses de las iortificaciones corporales, ni aun del silicio y dis-iplina, pues en ambos sexôs tienes exemplares enitentes, y muchos de ellos de una vida irre-rehensible: castiga tu cuerpo pues tiene tanta cul-a, y toma por tu mano el azote para detener el e Dios.

8. Que tus penitencias corporales sean muy ecretas, y las zeles y ocultes de todos, salvo quellas regulares que se hacen en comunidad ntre Religiosos, ò personas penitentes de juicio, irtud y sigilo, sin concurrencia de niños, ni ezcla de ambos sexôs. Y si los hicieres en la

Igle-

Iglesia, evita toda exterioridad particular, como ponerte en cruz, besar el suelo, abofetearte &c. dexando todo esto para el retiro de tu Casa, donde lo podrás hacer sin causar nota, distracciones, ni risas.

9. Que no abandones por estos Exercicios à tus Padres, marido, muger, hijos, ni familia, porque esta debe ser tu primera atencion; y si por este cuidado te impidieres de hacerlos, ofrecele à Dios tu esclavitud y buenos deseos, y contentate con hacer en tu Casa lo que se pueda de ellos.

10. Que si los hicieres en tu Casa, evites compañia, si no fuere de tu sexô, y de toda satisfaccion, virtud, secreto y cordura; y para las penitencias visibles ò privadas, escoge el tiempo mas solo por el dia ò por la noche.

11. Ninguna mortificacion hagas con exceso llevado de tu fervor, sino con prudencia y arreglo al dictamen de tu Confesor ò Padre espiritual; y si acaso enfermares, ofrecele à Dios en penitencia tus dolores, vigilias, tristezas, y demas pensiones de tus males (que son azotes amorosos de su mano) conformandote con su voluntad: y en sanando puedes proseguir.

12. En órden à los exercicios de cada dia, para quitarte toda duda en su modo, te los explicaré brevemente. El retiro ò encierro, se entiende para los hombres concluidas sus ocupaciones de la calle, y para las mugeres en todo el dia desde

la vuelta de la Iglesia, à excepcion de una urgente necesidad.

13. El silencio no ha de ser ridículo, sino hablando lo muy preciso, y aun contestando lo necesario con la visita que no se puede escusar.

14. El Calvario ò Via Crucis se puede andar en qualquiera de las Iglesias donde estuvieren las Cruces ò Estaciones.

15. La visita de atribulados enfermos, ù Hospitales, no ha de ser à hablar ni estorvar, sino à consolarlos, curarlos, darles de comer, ò ayudar en lo mucho que se ofrece, y con el pensamiento en Dios, y en nuestra miseria.

16. Los oficios humildes son, los que hacen los Esclavos y Criados, como barrer, guisar, quitar vasuras, fregar platos &c.

17. En la comida no busques el regalo, la sazon, ni el apetito, que ahora es tiempo de padecer, y no de gustar, y mucho menos de fomentar la gula.

18. El Catecismo ha de ser con toda la familia, repasando las Oraciones poco à poco, y luego las Declaraciones, preguntando unos y respondiendo otros, de suerte, que todos la entiendan y aprovechen: si hay tiempo les puedes leer una Plática del Padre Parra, sobre la materia que se explica.

19. En los dias de cruz, si no la tienes, podrás cargar un leño grueso, morillo, tranca, ò cosa tal, proporcionada à tus fuerzas; pues esta mor-

mortificacion no consiste en la forma, sino en el peso. La soga áspera y sobre el cuello desnudo, y la corona que mortifique algo, y si no la tienes de espinas, podrá suplir por ella un silicio atado à la cabeza.

20. La cama dura, son el suelo ò las tablas vestidas de un petate ò frasada.

21. Te encargo mucho la presencia de Dios en cada dia, segun el atributo que se te propone, y que repitas la Jaculatoria con el mayor afecto y devocion.

22. Procura mover tu corazon al llanto de tus culpas, y no llorar por otra cosa, pues con lágrimas no se remedia otro mal que el del pecado.

23. Antes de comer y de dormir exâminarás los defectos que has tenido en la Oracion y demas exercicios, para irlos enmendando cada dia.

24. En los Domingos intermedios oye la palabra de Dios, visita los enfermos, y el Jubileo circular, guardandote mucho de los peligros que acarrean los paseos y entretenimientos mundanos.

25. Si fueres tan tibio y perezoso, que te parezcan demasiados los exercicios de algunos dias, minoralos, ò haz los que pudieres con devocion, y si fueres muy fervoroso, añade los que quieras consultando à tu Director.

26. Si tienes facultades, deberás dar mas limosna à los pobres, como Tesorero de Dios, pues te obliga este precepto à proporcion de tu caudal,

y es el medio mejor para aumentarlo. Tambien podrás mandar decir algunas Misas por tu alma, y las del Purgatorio. Y si quieres hacer una obra muy christiana y meritoria, animate à dotar ò costear en alguna Iglesia estos Exercicios, pues con la voz viva de un Predicador, y la edificacion de algunas almas, se pueden convertir à Dios otras muchas, y aprovecharse todas, lograndose à tus expensas el bien espiritual de tus proximos, y la mayor gloria de Dios.

27. Si eres muy pobre, aun puedes dar limosna espiritual con tus Oraciones, y ofrecerle à Dios tu hambre, desnudez, y trabajos.

28. Te prevengo que por la Bula de la Santa Cruzada podrás ganar todos los dias de Quaresma Indulgencia plenaria, con visitar cinco Altares, haciendo Oracion por la union, y victoria de los Príncipes Christianos contra los Infieles; y en algunos que señala la dicha Bula se saca alma de Purgatorio.

29. Ultimamente, lo que hicieres hazlo única y puramente por amor de Dios, y en penitencia de tus pecados, y no por parecer bien, ni por dar gusto à tus Padres, Marido, Confesor, ni otra alguna persona, porque tendrás el trabajo, y perderás el mérito. Antes has de procurar recatarte lo posible, y mostrarte con semblante alegre y modesto, sin gestos, artificios, ni visages, señas prorias de la maldita hypocresia.

30. Restame solo suplicarte por amor de Dios, hagas todos los dias en tus exercicios alguna especial memoria de mi miserable alma, rogando al Señor por ella, siquiera por el corto trabajo que he tenido en disponerte este Manual para bien de tu alma, y por el buen deseo que tengo de tu salud espiritual, y salvacion eterna.

MIERCOLES DE CENIZA.

PREPARACION.

Memento homo, quia pulvis est, & in pulverem reverteris.

ACuerdate hombre que eres polvo, y en polvo te has de convertir. Por mas que te adule tu amor proprio, que te linsongee el mundo, ò que te dore la fortuna, no eres mas que un gusano de la tierra, un vaso de inmundicia, y un poco de barro, à quien dió aliento y vida una alma racional, que crió y le infundió el Artifice Soberano. Tu nobleza es sombra, tu poder servidumbre, tu hermosura engaño, tu ciencia ignorancia, tu riqueza oropel, y todo vanidad. Si quieres veer quien eres, toma por espejo un sepulcro, y en su lodo y podre hallarás tu materia. Esta consideracion te dará à conocer, como al gran Borja, tu vileza, miseria y fragilidad. domará tu obervia, y te pondrá en estado de humildad, que

es

es la basa de la verdadera penitencia. Por esa razon nuestra Madre la Iglesia te pone hoy la ceniza en la frente acordandote de tu fin. Pues por aqui has de dar principio à una vida nueva, racional y christiana. Si supieras por revelacion, como los Ninivitas, que de aqui à quarenta dias havias de morir, ¿quales fueran tus pensamientos, quantas tus prevenciones? ¿Qué juicio hariás del mundo y sus ilusiones? ¿Como emplearias el tiempo? ¿Y qué no harias para reemplazar la pérdida de tantos años? Pues haz cuenta que lo sabes por la boca de Dios. ¿Y quien sabe si en la realidad será esta para ti la última Quaresma? ¿Quien te asegura si la acabarás? Pues manos à la obra: Dispon (si tienes Casa cómoda) un Aposento retirado, y coloca en él un Santo Christo, una Imagen de su dolorosa Madre, y otras de los Santos de tu nombre y devotos, à quienes elijas por Padrinos de estos Exercicios, y especialmente à San Francisco Xavier, como principal Protector. Y desde esta tarde destina esta Celda para tu retiro y habitacion en las horas precisas de tu leccion, oracion y demas, previniendo tambien tus Libros, è Instrumentos de mortificacion en lugar secreto y cerrado.

Si no tienes Casa competente, echa tus medidas, y disponlo de suerte que no te inquieten ni perturben; y si no hallas un medio prudente, recurre al Templo mas inmediato para la oracion,

y

y contentate con las penitencias interiores, y no visibles ni ruidosas, dexando el rezo para tu Casa, que así agradarás à Dios, y recivirá tus buenos deseos.

Te prevengo, que aunque siempre necesitas de paciencia, pero mucho mas en estos dias; porque el Diablo ha de hacer de las suyas para estorvarte, interrumpirte, y turbar tus distribuciones. Tambien has de padecer con los proximos; pero no te aflijas. Armate de paciencia y humildad, y haz ánimo firme de sufrirlo todo por Dios, y de mantener por tu parte una paz inalterable en tu Casa y familia, governandola, y reprehendiendo lo malo con prudencia y discrecion. En fin, nada temas, sigue constante à Dios, que él te ayudará à vista de tu buena intencion.

Desde esta tarde te impones bien en el dia de mañana, leyendolo una, dos y tres veces para saber lo que has de hacer, y disponer tu distribucion sin hacer falta à las obligaciones de tu estado, exercicio &c. y aprende bien la Jaculatoria para repetirla al toque del relox en qualquiera parte donde te halles, y en todas tén presente este

DESENGAÑO.

BReve es esta mortal vida
Porque el hombre tanto anhela:
Sirvele el tiempo de espuela,
Y llévala de corrida.

La edad mas tierna y florida,
La mas arrogante edad,
Y la torpe ancianidad,
Todas corren de una suerte,
Y solamente la muerte
Es paso á la eternidad.

Modo de hacer estos Exercicios.

¶ *En haviendo oído Misa, te persignas, y dirás con fervor.*

A Vos se os debe, Señor,
Por vuestro infinito Sér,
Todo amor, todo querer,
Toda alabanza y honor:
¡O si se hallára mi amor
En tan encumbrada esfera,
Que sin que nada quisiera,
Y sin que nada esperára,
A Vos, por Vos os amára,
Y á Vos, por Vos os temiera!

Y lees la Presencia de Dios del dia, y luego esta

ORACION.

ALtísimo Señor y Dios Eterno, ante vuestro Divino acatamiento postrado este vil guzano de la tierra, implora humildemente vuestra infinita Misericordia. Socorredme, Dios mio, pues por mí nada puedo: acordaos, Señor, de vues-

tro Unigénito Hijo Jesu-Christo nuestro Salvador, y por su Santísima Pasion y Muerte, doleos de mi suma miseria y fragilidad: Bañad mi alma con su preciosísima Sangre, para que contrito y humillado haga estos Santos Exercicios con espíritu de fervor y devocion, á vuestra mayor gloria, y en satisfacion de mis pecados. Dignaos, Padre amantísimo, de aceptarmelos y recibirmelos, y franqueadme vuestra gracia, auxîlio y fortaleza para no pecar mas, y embiadme vuestro Divino Espíritu para que alumbre mi fee, avive mi esperanza, y abrase mi corazon con ardentísima caridad. Amén.

¶ *Se reza la Estacion mayor al Santísimo Sacramento por las necesidades de la Iglesia, è intenciones del Sumo Pontífice, y se aplican las Indulgencias por las Almas del Purgatorio.*

Si se hacen en la Iglesia, sigue la Plática sobre el punto de Oracion, y acabada, se hincan todos à meditar, y el Director dice en alta voz.

Advierte Alma, que estás en la presencia de Dios, quien está registrando tu interior, y observando tus movimientos. Mira el respeto que le debes, y guarda silencio, humildad, modestia y atencion. Piensa bien y despacio los puntos prevenidos: no pierdas este tiempo tan precioso, en que vas à negociar tu salvacion. Pon alerta tu corazon para oír la voz de Dios.

A la media hora se concluye la Oracion, diciendo todos: Sanctus Deus, Sanctus Fortis, Sanctus Immortalis. Miserere nobis. *Luego se reza una Salve à la Santísima Virgen, y esta*

ORACION.

DUlcísima Madre de Dios, y Señora mia: con todo el afecto de mi corazon invoco tu poderosísimo Patrocinio, para que haga con merecimiento las obras de este dia, y te suplico las presentes à la Divina Magestad, para que por tu medio sean benignamente recibidas, y yo logre los efectos de su infinita misericordia.

Amén.

Un Padre Nuestro y Ave Maria à San Francisco Xavier, y esta

ORACION.

PRodigioso Apóstol del Oriente San Francisco Xavier, que ansioso de la gloria de Dios, y de dilatar su Santo Nombre, corriste tantas tierras y mares con inmensos trabajos por reducir à la Fé, y yugo del Evangélio innumerables almas, las que ganaste à fuerza de tu predicacion y milagros, y no menos à la eficacia de tus poderosos exemplos, tratando tu cuerpo con el rigor de la mas austera penitencia, hasta desangrarlo con un azote de fierro para vencer la dureza de un obstinado pecador. Por este ardentísimo zelo, y la inaciable caridad en que se abrasaba tu corazon, hu-

humilde te suplico, me alcanzes del Señor este fuego divino, para que trabajando incansablemente por mi salvacion, y la de mis proximos, consiga la vista de Dios, y santificacion de su Nombre por toda la eternidad. Amén.

El Señor nos bendiga, nos libre de todo mal y nos encamine à la vida eterna. Amén.

Se canta à coros el Alabado de la Santa Cruz, que está al fin, y se retiran todos à su casa ù ocupacion. para seguir lo que pidiere el dia.

Si los haces tu solo ò en casa, despues de la Misa y Estacion, lees la Presencia de Dios, y el punto que has de meditar, y sobre él algun libro que lo trate, y luego hincado dices el Acto de contricion, y el Afecto que empieza: A Vos se os debe Señor &c. *y sigues meditando la media hora, acabando con el* Sanctus Deus, &c. *y si hay otras personas cantan ò rezan el Alabado de la Cruz, y sigues por el resto del dia los otros exercicios, bolviendo á hacer lo mismo para la oracion de la noche.*

JUEVES I.

Presencia de Dios, como Señor.

Dios es Señor de Cielo y Tierra: todo lo criado es criado suyo: solo tú no le sirves, con ser criado para esto. Haz ánimo desde hoy de servirle.

POR LA MAÑANA.

COntempla la fee de aquel Romano Capitan, que pidió al Señor le sanase à un Criado paralítico y queriendo Jesus ir à su casa, le dixo humilde: *Señor, no soy digno de que honreis mi pobre habitacion: pues solo con que hableis una palabra sañará mi Criado.* Otorgóle Jesus lo que pedía elogiando su fee, y él quedó agradecido à su piedad.

Alma: tienes Fé? Pues avívala mucho, y arrepentido de tu fragilidad y negligencia en el servicio de Dios, pidele perdon, y que te mueva con los auxîlios de su gracia, para que trabajes en el fin y destino à que te crió su providencia.

POR LA NOCHE.

COnsidera que iba el Señor declarando menudamente à sus Apóstoles lo que havia de padecer en Jerusalen, quando un ciego mendigo informado de que era Jesvs el que pasaba, le gritó: *Jesvs Hijo de David, doleos de mi.* Y aunque le querían acallar, él porfiaba mas en sus clamores, hasta que preguntandole el Señor, què quería, le respondió: *Señor, quiero veer*: y luego le dió vista, con la que agradecido el ciego siguió al Señor, y fue su fiel Discípulo.

Alma ciega: ya vá tu Señor à padecer, no pierdas ocasion tan oportuna, clamale de corazon: *Señor, dóleos de mí*: y aunque tus pasiones te quieran acallar, no hagas aprecio, sino esfuerza la Fé, *abre-*

y clamale con mas fervor: *Señor mio Jesu-Christo, abreme los ojos para que vea mi ceguedad, y te siga constante hasta la muerte.*

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Con Fé mi pobre alma llega
à llorar vuestros enojos:
poned en ella los ojos,
pues la veis, Señor, tan ciega.

¶ *Hoy visitas al Santísimo donde estuviere el Jubileo: rezas tres Credos à la Santísima TRINIDAD por la conversion de los Infieles à la Fé Católica, y la perseverancia en ella de los Cautivos. A la noche comienzas à repasar con tu familia la Doctrina Christiana, y luego otorgas de rodillas el Testamento que hallarás al fin de este libro. Aplicase todo por los perezosos y negligentes en el servicio del Señor.*

VIERNES I.

Presencia de Dios, como Dios.

Christo es Dios, y como tal dador de todo: à quien todo lo dá, se le debe dar todo. Y así alma, date toda à Dios.

POR LA MAÑANA.

CONsidera que no puedes amar á Dios, sin amar á tus enemigos. Tú has sido enemigo de Dios: perdona tú, para que èl te perdone: si pretendes desagraviarlo, olvida tus injurias: no esperes bien, si hicieres mal.

Exâmina tu corazon, y arroja de él qualquiera mala voluntad: aborrece solo tu sobervia, que es la raiz de tus desafectos: si fueras humilde, antes estimáras tu desprecio. ¿Quien ha ofendido à Dios, como puede sentir ser ofendido? Mira à las Llagas de JESUS, y detesta tus odios y rencores: Protesta amar, servir, y hacer el bien que puedas à quantos te huvieren agraviado.

POR LA NOCHE.

ENtra à ver el consejo de los Príncipes de los Sacerdotes y Fariseos, contra la vida de JESUS, y atiende á la profecía de Caifás como Sumo Sacerdote de aquel año: *Os conviene*, les dixo, *que muera un hombre solo, para que todos no perezcan.* De suerte, que por la boca de este iniquo Pontífice, declaró Dios el motivo de la muerte de Christo. Sabes, alma, por qué murió JESUS? Por que tú no te pierdas. ¡O inmensa caridad de Dios! ¿Y querrás tú perder lo que Dios te ganó à costa de su vida? Piensalo bien, y dile muy de veras: *Vida de mi alma, Alma de mi vida: si Tú mueres por mí, por Tí me muera yo.*

EN-

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Si para que viva yo,
que mueras, JESUS, conviene,
justo será que mi vida
no se olvide de tu muerte.

¶ *Hoy tienes Calvario, y te reconcilias con tus enemigos. Rezas el Rosario de las Llagas, y el Miserere si lo sabes. A la noche Disciplina: acuerdate de los azotes que dieron al Señor sus enemigos. Bien sabes quan enemigo de tu alma es tu cuerpo; corrígelo, porque si lo tratas con regalo, te ha de pesar à la hora de la muerte. Quanto hagas hoy sea por tus enemigos, émulos y desafectos.*

SABADO I.

PRESENCIA DE DIOS, COMO EMBAXADOR.

JESUS fue Embaxador del Altísimo, que vino à poner paz entre Dios y los hombres. De la guerra viene la paz: para vivir en paz te has de hacer guerra.

POR LA MAÑANA.

RECuerda la tempestad de los Apóstoles, su congoxa, susto y afan, hasta que el Señor los serenó con su presencia. Na-

Navegando vás alma, el mar del mundo, embarcada en el fragil vaso de tu cuerpo: tormenta corres con el impetuoso viento de tus pasiones en la triste noche de esta vida; pero no caigas de ánimo, ni te juzgues perdida: boga con el rémo de la Esperanza, y sin hacer caso de fantasmas, dile à JESUS: *Salvame, Señor, que ya perezco.* Veerás pronto su auxîlio, y conocerás quanto de él necesitas para no naufragar.

POR LA NOCHE.

PÓnte en Jerusalen, y mira la triunfante entrada del Supremo Embaxador, sobre un jumento manso y humilde: atiende à las palmas y olivas con que lo reciben, y à los ramos y capas con le alfombran el camino: Oye los vivas y aplausos con que lo celebran, como venido en nombre del Señor.

¿Que te parece el mundo? Huye de sus pompas y aplausos: Embidia la fortuna de aquel Pollino, que fue Atlante del mas hermoso Cielo: imíta su mansedumbre y humildad, para que lleves à Dios en tu corazon, y dile hoy varias veces: *Bendito sea el que viene à nombre del Señor.*

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Triunfad Rey y Señor mio
de mis brutales afectos,
y entrad en mi corazon
para ponerles el freno.

Hoy

¶ *Hoy haz una limosna para la Redencion de Cautivos, ò los encomiendas à Dios. Haces algunos actos de Fé, Esperanza y Caridad, rezas las Oraciones del Catecismo, y visitas algun atribulado para consolarlo. Todo por los Navegantes y Caminantes.*

LUNES I.

PRESENCIA DE DIOS, COMO JUEZ.

Jesu-Christo es Juez universal de vivos y muertos: él te ha de juzgar: exâmina bien ahora tus vicios y virtudes, porque de todo has de dar cuenta.

POR LA MAÑANA.

EScucha la Trompeta del Juicio, ó aquella horrible voz que ha de despertar á los muertos, y animar sus cadáveres, para comparecer al tremendo Tribunal de Jesu-Christo. Considera el horror de verle baxar con estupenda Magestad en compañia de todos los Angeles á hacer Justicia universal, separando à los buenos para su gloria, y à los malos para el Infierno.

Allí estarás tú, ¿y cómo estarás? ¿Qué suerte tendrás? Piensalo bien, y dile ahora contrito: *No entreis, Señor, con vuestro Siervo en juicio.*

POR LA NOCHE.

HAste presente á la despedida de JESUS y MARIA. Contempla al Hijo de Dios à los pies

de

de su Sagrada Madre, y que le dice: *Amada Madre mia, ya mi vida se acaba, hora es ya de partirme à mi Padre de donde baxé à tus entrañas: y aunque veo, y me duele tu amargura, me es fuerza dexarte para cumplir con su Precepto: y pues estás conforme con su voluntad, dame tus brazos y tu bendicion.* Abrazaronse los dos, y dandole la Señora su santa bendicion, se retiró JESUS de su presencia.

Alma, si tienes ojos para veer y llorar, ¿cómo no lloras lo que vees? Si tienes corazon, ponlo en medio de estos corazones, y piensa à qual de ellos volverás los ojos: Mira qué tierno el uno, y qué angustiado el otro! ¿Y el tuyo qué hace? ¿Se derrite, ò se pasma? ¿Alienta ò desfallece? ¿Está contrito, ó impenitente? Abrazate de ambos, y no os apartes de tí, hasta conseguir su bendicion para la muerte que ya se te acerca.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Señor, por vuestro dolor,
y el de la Virgen MARIA,
quebrantad mi rebeldia,
y abrasadme en vuestro amor.

¶ *Retiro, y especial zelo y caridad con tus criados: sigues con ellos y la familia el repaso del Catecismo, y los amonestas para el cumplimiento de la Igle-*

Iglesia. Haces los obsequios que quisieres à JESUS y MARIA con afectos de amor y ternura; y à la noche te disciplinas. Hoy todo se hace por las Almas del Purgatorio.

MARTES I.

PRESENCIA DE DIOS, COMO PRELADO.

JESUS es tu Prelado: lo que te ordena es justo: ¿dónde está tu obediencia? Si observas las leyes del mundo, ¿por qué no guardas las de Dios?

POR LA MAÑANA.

CONsidera el enojo de Jesu-Christo contra los sacrílegos Negociantes del Templo, y que arroja las mesas, bancos y monedas: Miralo empuñar un azote para echarlos fuera: *Mi Casa*, le dice, *es Casa de Oracion, y vosotros la hicisteis Cueva de Ladrones.*

Piensa si habla contigo. ¿Vás al Templo modesta, ò profana? ¿Edificas, ò escandalizas? ¿Oras ò murmuras? ¿Ries, ò lloras? Tratas con Dios, con los hombres? Allá lo verás. Teme el azote de Dios, y pidele perdon de tus irreverencias, protestandole el debido respeto à sus Sagrarios.

POR LA NOCHE.

ENtrate al Cenáculo de Jerusalen, donde veeis aquella respetable Mesa cercada de los Sa-

tos Apóstoles, y presidida del Supremo Prelado. Reflexa en el plato de la Cena, que es un Cordero asado, figura del Hijo de Dios, à quien ya vendió, y trata de entregar esta noche el apóstata Judas. Pondera su obstinacion à las voces de Dios, que le manifiesta su pecado, y le amenaza con estas voces: *¡Ay de aquel por quien viene el escándalo! Bien le sería no haber nacido!*

Recorre tu conciencia, y teme tus escándalos: Si has vendido à Dios, atiende sus inspiraciones, y piensa si te pesará de haver nacido: llora tus culpas y las agenas de que has sido causa, y procura edificar lo que arruinaste.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Pues por mi vás à morir
como inocente Cordero,
mi JESUS, solo à ti quiero
desde hoy amar y servir.

¶ *Hoy das à un pobre de comer, y si no tienes para ello, lo deseas vivamente, y haces actos de Temor de Dios: traes cilicio una hora: rezas en cruz tres Padres Nuestros gloriados, y à la noche sigues con tu familia la Doctrina, y todo lo ofreces por los Sacrílegos y Escandalosos.*

MIERCOLES II.

PRESENCIA DE DIOS, COMO MAESTRO.

JESUS es Maestro de infinita Sabiduría: para aprovechar en su Escuela, no solo se ha de aprender su Doctrina, sino practicarse.

POR LA MAÑANA.

ADvierte la vana curiosidad de los Escribas y Fariséos, en querer un milagro à su vista: reprehende el Divino Maestro su incredulidad con varias amenazas, y enseña à todos, que el que hiciere la voluntad de su Padre, será su hermano y todo su linage.

Alma incrédula: si quieres milagros, e mayor es la conversion de un pecador: pidele à Dios este milagro, y para tener la honra de hermanarte con JESUS, empeñate en hacer la voluntad Divina, guardando los Mandamientos de Dio y de la Iglesia.

POR LA NOCHE.

ATiende al Maestro Soberano, como se levant de la Mesa, se quita el Manto, se ciñe un Toalla, y echando agua en un lebrillo, con ell y la de sus ojos hincado de rodillas lava los pi de sus Discípulos. Mira el pasmo y asombro de Pedro, al veer à sus plantas tan estupenda Mage tad: resistese confuso y espantado; pero al fin ob dece, para quedar limpio de sus manchas.

Apren

Aprende, Alma, estas lecciones de humil-
ad, y pesa como puedas la distancia que hay de
a grandeza de Dios, à la miseria de tu nada.
verguenzate de tu sobervia, y como vil escara-
ajo echate à los pies de Jesu-Christo, y ruegale
ue lave tu alma con el agua de la contricion.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Vos mi Maestro arrodillado
à los pies del hombre vil!
y Yo tan altivo en todo
con mi proximo! ay de mi!

¶ *Hoy es dia de mucha Humildad, haz muchos*
tos de ella: Dedicate à hacer en tu casa los ofi-
os mas viles, sacudir, barrer, fregar platos &c.
o tomes dulce, alaba el Nombre de JESUS
beber agua: y à la noche Doctrina y disci-
na. Todo se aplica por el zelo y santidad de los
ñores Sacerdotes.

JUEVES II.

PRESENCIA DE DIOS COMO SSMO.

Jesu-Christo es la Suma Santidad: su Ca-
id es infinita: si quieres ser Santo, procura
arle mas y mas.

POR LA MAÑANA.

ADvierte las instancias de la porfiada Cananéa, por la libertad de una hija que tenía endemoniada. Echóse à los pies del Señor, quien escusandose con el motivo de que no era razon dar à los perros el pan de los hijos, le replicó ella humilde, que tambien los Canes comian las migajas que caían de las mesas de sus amos. Ponderó JESUS su grande fé, y le concedió lo que pedía, dexando à la hija libre del Demonio.

Pide, alma, con fé y humildad: insta: porfía, y no te canses, ni desesperes aunque no lo merezcas, que Dios quiere ser rogado, y que no desmayes.

POR LA NOCHE.

COncluído el Lavatorio, y purificados los Santos Apóstoles con aquel mysterioso baño, volvió el Señor à la Mesa, y tomando en sus santas y venerables Manos un Pan sin levadura, levantó los Ojos al Cielo, y dando gracias à su Divino Padre, lo consagró, partió, y repartió à todos diciendoles: *Tomad, y comed: este es mi Cuerpo.* Y haciendo luego lo mismo con un Caliz de Vino, le dió à beber, diciendo: *esta es mi Sangre*, &c.

Ya tienes, alma, en este Santísimo Manjar la mas soberana prenda del amor de Dios: la verdadera celestial ambrosía, y el mas sagrado nectar: el Pan de los Angeles, y el Vino de las Vi

genes. Estos alimentos te destina tu amoroso Padre; pero mira como los recives. Abre la boca para bomitar tu malicia: enciende el pecho para abrasar tu corazon, y cierra los ojos para adorar tan estupendo Sacramento. Dale las gracias con los mas fervorosos afectos de Fé, Esperanza, y Caridad, &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Que favor tan singular!
que inefable amor, mi Dios!
con ser Infinito Vos,
ya no teneis mas que dár.

¶ *Hoy te sacramentas como para morir, adoras al Santísimo Sacramento, y le dices con la mayor confianza quanto te dícte el corazon: te retiras à casa, y guardas silencio: private del mas gustoso plato para darselo à un pobre, y si tú lo eres, reza un Padre Nuestro y Ave Maria por todos los pobres, y ofrecele tus trabajos. A la noche sigue el Catecismo. Todo por los Padres y Madres de familia.*

VIERNES II.

PRESENCIA DE DIOS, COMO MEDICO.

JESUS ès el Médico Divino, y tú, alma, la ferma deplorable. Aunque seas muy mala, con

él

él serás buena; pero si quieres sanar de tus males, has de tomar, aunque te amarguen, sus remedios.

POR LA MAÑANA.

COnsiderate en la Piscina del mundo, como el Paralytico en la de Jerusalen, seca, débil, gravada de dolencias, y sin movimiento para lavarte en las aguas de la salud: oye à JESUS, que te pregunta, si quieres sanar:

Dile que sí: representale tu infelicidad, y miseria, y ruegale que como Hombre Dios, te dé la mano para levantarte del inmundo lecho de tus culpas, y arrojarte al baño de la Penitencia con verdadero dolor, y eficaz propósito de la enmienda.

POR LA NOCHE.

ACercate, Alma, en esta triste noche al Huerto de Gethsemaní, y à la luz de su obscuridad verás en vela, fatigado y enfermo al Médico universal, postrado en tierra el Cielo, y en la parte inferior de su Espíritu lleno de tédio, pavor y tristeza mortal: Atiende con silencio los ardientes suspiros de su congojado corazon: escucha los écos de una Oracion tan fervorosa, en que ruega à su Padre le calma, si es posible, de un Caliz tan amargo: y por fin le exclama: *Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.* Miralo visitar cuidadoso sus enfermos, y hallarlos dormidos, y como muertos à sus voces: *Así dormis?* les dice, *ni una hora pudis-*

pudisteis velar conmigo? Pues sabed, que el remedio para no caer, es velar y orar.

Aplicate, Alma, este remedio: despierta de ese letargo en que vives. Ora con Jesu-Christo, y en tus congoxas dile fervorosa: *Señor, hagase en mi tu voluntad, &c.*

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Pobre alma mia, llora y ora
con fervor, y con tezon,
para conseguir perdon
de tu culpa en la última hora.

¶ *Calvario, y visitas algunos enfermos de peligro, sirviendolos en lo que se ofrezca, y considerando en sus males las dolencias de tu alma. Haz Actos de Conformidad con la voluntad de Dios, y alegrate de padecer algo por él, pues menos padeces que mereces. A la noche el Rosario de Llagas, postrandote en el suelo à cada Mysterio, y el Miserere, ò Acto de Contricion, y rematas con la disciplina. Hoy todo por los Enfermos.*

SABADO II.

PRESENCIA DE DIOS, COMO SOL.

Christo es Sol de Justicia, y tú una grosera Nube, cargada de vapores de la tierra. Aspira al Cielo, para que este Sol te ilumine y caliente.

POR LA MAÑANA.

CONtempla à JESUS en el Tabor lleno de resplandores, su Rostro mas vivo que el Sol, su Ropage mas blanco y brillante que la nieve, y todo el monte un piélago de luces. Mira à sus tres Discipulos absortos y embelesados á vista de su Divina Magestad, y considerate en la Gloria, libre ya de la muerte, y de todo mal, llena de paz, gozo y felicidad, colmada de inefables delicias, atónita à la vista de Dios, y en posesion de una vida segura, inmortal y eterna.

Alma, despues del nublado viene el Sol: Empeñate à sufrir con paciencia las calàmidades de esta breve vida, para gozar de la otra, y ruegale à Dios te lleve al Cielo, pues te lo conquistó con sus trabajos.

POR LA NOCHE.

OBserva los desmayos del Sol Divino, segunda vez postrado en Oracion con el Rostro pegado à la tierra, y el Corazon en una amarga lucha, entre el temor y la obediencia. Confortale un Angel, y vuelve tercera vez à la Oracion, y considerando las muchas almas que havían de malograr su Redencion, crece su congoxa hasta ponerlo en agonía, y brotar de los poros de su Sagrado Cuerpo un sudor mortal, cuyas gotas teñidas en sangre corrian al suelo, à declarar lo sumo de su afliccion y sentimiento.

¡Mira

¡Mira lo que cuestas à Dios! Gotas de sangre! Echate à la tierra, y recoge en los labios esas preciosas Margaritas. Pidele, que se riegue tu alma con este celestial rocío, &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Sol hermoso, vida mia,
mi maldad es tu sudor:
conforta mi alma, Señor,
en la postrera agonía.

¶ *Concibe muchos deseos de vér à Dios: Vé à consolar à algun afligido: Mortificate lo que puedas. A la noche en tu retiro postrate en tierra con los brazos abiertos algun rato, y luego toma disciplina, y acuestate à dormir en cama dura. Todo sea por los atribulados y afligidos.*

LUNES II.

PRESENCIA DE DIOS, COMO OMNIPOTENTE.

Dios lo puede todo con solo querer, y tú por mas que quieras, puedes poco: sin él nada podrás; pero con él vencerás imposibles.

POR LA MAÑANA.

MEdita aquella terrible sentencia de Christo à los obstinados Judios: *Yo me voy, y vosotros*

me

me buscareis; pero morireis en vuestro pecado: ¡Quanto ha hecho Dios por salvarte! ¡Qué auxîlios! ¡Qué inspiraciones! ¡Qué remordimientos! ¡Qué desengaños! No hay cosa en que no te hable: ¿Pero le oyes, ò te haces sorda? ¿Le respondes, ò te desentiendes? Pues teme mucho, que quando lo busques, no lo halles, y con el retiro de su gracia mueras impenitente.

Acude ahora à su piedad, y dile: *Señor Omnipotente, haz de mi lo que puedes. Ya vengo à tu llamado: ya oígo tus voces: no te alejes de mí.*

POR LA NOCHE.

POndera el sueño de los Apóstoles, aun despues de reprehendidos por el Señor, que les repite: *Levantaos, y vamos, que ya mi hora ha llegado:* Y entra una tropa de Ministros armados guiados de faroles, y Judas por delante, que por señas de su traycion, imprime en el Rostro de JESUS sus sacrílegos labios. Piensa aquel *Yo soy*, con que el Omnipotente derriva al suelo à aquella vil canalla, y el cuidado que tiene de poner en salvo à sus Discípulos, quienes asorados, lo abandonan, y se retiran.

Mira à tu Dios solo en poder de sus enemigos, que como rabiosos perros le rodean y acometen. Despierta ya, alma ingrata, y levantate à veer al Todo Poderoso, maniatado, herido, y maltratado à golpes, injurias y desprecios. Ea anímate

te à seguirlo, y rompe los lazos de tus culpas, que son los que mas cruelmente le aprietan.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Como Cordero entre lobos
vais por mis pecados preso:
ay de mí! que como Judas,
os vendí, y por menos precio.

¶ *Dos horas de cilicio por los cordeles y cadenas del Señor: Un Credo de rodillas y en cruz à los trabajos de JESUS, y el Testamento. A la noche Doctrina, y en tu retiro soga al cuello y azotes. Hoy se hace todo por los Encarcelados y Galeotes.*

MARTES II.

PRESENCIA DE DIOS, COMO PREDICADOR.

JESUS es tu Predicador: Quantas llagas tiene, son lenguas que te predican, y alientan à servir à Dios, y guardar sus Preceptos.

POR LA MAÑANA.

DEclama Jesu-Christo contra la sobervia y mal exemplo de los Escribas y Fariséos, que deseaban exaltarse y llamarse Maestros, predicando lo que no executaban; y exhorta à los que le oían, que hagan lo que dicen, pero no lo que hacen.

Alma, no te lleves de dichos que se contra-

tradicen con las obras. El mundo dice uno, y hace otro. No verás sino escándalos, aun en muchos que aplauden la virtud: con su práctica persuadirás à todos, y dexa las palabras; que hablar poco importa mucho.

POR LA NOCHE.

OYE el ruido, y algazara con que traen à JESUS aquellos Ministros del Infierno, y contemplalo en la presencia de Anás, como reo, atadas las manos, ceñido de cadenas, y con uña gruesa soga por el cuello: Pregúntale el iniquo Sacerdote, qué doctrina enseñaba? y el Señor le responde, que él no havía predicado en secreto, sino públicamente, y así, que preguntase à los que le oían. Entonces un Criado atrevido, con increible osadía estampó su grosera mano en el Divino Rostro requiriendole: *Así respondes al Pontífice?* Quexóse JESUS del desacato, diciendole: *Si hablé mal, di en qué, y si bien, por qué me ofendes?*

Pesa bien, alma, esta afrenta de Dios, mucho mas viva que su dolor, y juzga qué castigo merecen tus atrevimientos, &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

O fiera maldita mano,
sacrílega è insolente!
¡Pero yo no hago lo mismo
mi JESUS, y tantas veces! *Re-*

¶ *Retiro, silencio, y buen exemplo, y te pones ilicio por tres horas: à la noche Doctrina, y en tu etiro soga, y una bofetada. Todo lo ofreces hoy por os esclavos y abatidos.*

MIERCOLES III.

Presencia de Dios, como Sufrido.

JESUS es paciente y sufrido, y tú molesto impaciente: él sufre aun à los malos, y tú no lleas ni à los buenos. Mira su tolerancia, y tendrás paciencia.

POR LA MAÑANA.

COrrige el Señor la ambicion de sus Discípulos, que disputaban sobre la mayoría, y les dice, que sirviendo cada uno à los demás, se hará mayor, à exemplo suyo; que no vino à sér servido, sino à servir.

Aprende, alma, à ser pequeña, para ser grande: ¿A qué veniste al mundo? ¿A divertirte, ò à trabajar? ¿A padecer, ò à regalarte? ¿A mandar, ò à servir? Enfrena tu ambicion, y entiende, que mejor es obedecer que gobernar: el ínfimo ugar es el mas quieto y seguro, porque de él no uedes caér; y si acaso mandares, sirve mas que us súbditos.

POR LA NOCHE.

ENtra al Palacio de Cayfás, à quien se presenta JESUS aprisionado: Pondera su paciencia, y silen-

lencio, sin embargo de acusarle sus enemigos, y otros falsos testigos: hasta que preguntado por el perverso Pontífice, si era el Hijo de Dios, le contesta, y añade, que se asentará à la diestra de Dios, y vendrá sobre las nubes del Cielo à juzgar al mundo: Espantado el Sumo Sacerdote, rasgó sus vestiduras, y exclamó: ¡*Haveis oído semejante blasfémia*! *Reo es de muerte.* Juzgaronle así todos, y lo baxaron al Atrio del Palacio, à tiempo que S. Pedro le negaba tercera vez con juramento: Recordóle la voz de un Gallo la prediccion de su Máestro, y éste bolvió à mirarle; con cúya vista, contrito el Apóstol se salió à fuera à llorar amargamente su ceguedad è ingratitud.

Retirate, Alma, de las ocasiones de pecar, y huye las juntas de los malos; y pidele à Dios te mire con ojos de piedad, para que llores como debes tu infidelidad.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Si à Dios me atrevi à negar,
y su respeto à perder:
¡Como lo podré ya veer
sin dolerme, y sin llorar!

¶ *Vuelves hoy à los exercicios humildes de la cocina, recoger vasura, &c. enseñate à servir, y sabrás mandar. Tres actos de Contricion: siete Padre Nuestros, y Ave Marias à los Gozos y Dolores del Se-*

Señor San JOSEPH. A la noche el Catecismo, y en tu retiro la soga, y los azotes. Hoy se aplica todo por la salud, prosperidad y acierto del Sumo Pontífice.

JUEVES III.

PRESENCIA DE DIOS, COMO TESTIGO.

Dios es Testigo verdadero, porque todo lo vee, y no puede engañarse. Tu te engañas, aun en lo que vees. Cuidado como vives, porque estás á la vista de Dios.

POR LA MAÑANA.

COteja el regalo y opulencia del Rico avariento, con el hambre y miseria del pobre Lázaro, y mira trocada la suerte de los dos en el instante de su muerte: Lázaro sube al Cielo, y el Rico es sepultado en el Infierno. Considera este Abysmo de males, Mar de llanto, de horror y de tinieblas: Patria del dolor, rabia y desesperacion, donde el fuego es intenso, el martirio impiacable, su duracion eterna, y lo que es mas, donde se pierde à Dios, y su vista para siempre.

Ay alma! Huye de quanto puede condenarte. ¿Qué te aprovechará todo el mundo, si tu alma se pierde? Tén mucha caridad, y apagarás este Bolcan de la ira de Dios.

POR LA NOCHE.

COntempla à JESUS en manos de sus enemigos, y al arbitrio de su insolencia. Míralo hecho

el

el juguete è irrision de Criados y Soldados, que lo burlan, lo escupen, le vendan los ojos con un trapo sucio, y dandole puñadas, le preguntan: *Si eres Profeta, adivina, ¿quien te dió?* ¿Como no mueres, alma, de dolor, à vista de tantos oprobrios? Aparta esa canalla, y arrepentida de las veces que quisiste burlarte de Dios, y cubrirle los ojos para ofenderle con mayor libertad, dile contrita: *Señor, Testigo sois de mis maldades, me pesa de tanta burla, y deseo amaros muy de veras, &c.*

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Dueño mio: quando pequé
provocando tus enojos,
creí que vendaba tus ojos,
y yo fui el que me cegué.

¶ *Hoy un pobre à la mesa. Silicio quatro horas, y la vista baxa. A la noche Doctrina, y en tu retiro el silicio en los ojos por venda un quarto de hora. Hoy es todo por la reduccion de los Hereges, y conversion de los Infieles al gremio de la Santa Iglesia.*

VIERNES III.

PRESENCIA DE DIOS, COMO CAUTIVO.

JESUS es Cautivo por tu amor, y tu libre por tu voluntad. El se sujetó por ti, y tu no te sujetas por él. Mira sus prisiones, y aborrecerás tu libertad.

POR

POR LA MAÑANA.

HAS cuenta que tu alma es una viña que puso Dios à tu cuidado, para que la cultives, y la nagas florecer y fructificar con el riego de su gracia. Cobrante los réditos los Criados del Señor: el Orador te avisa, el Confesor te apura, el tiempo te insta, la conciencia te urge, y lo que es mas, el mismo Hijo de Dios te reclama; y à todos atropellas.

Preguntate, ¿qué has hecho en tanto tiempo? ¿Está tu viña verde, ò seca? ¿Está en agrás, ò en sazon? Há dado fruto, ò se há perdido? ¿Qué pena merecen tus excesos? &c.

POR LA NOCHE.

CAnsados ya aquellos malvados de hacer escarnio de JESUS, le metieron à un Sótano (que era el vasurero de la casa) obscuro, hediondo, y lleno de insectos, è inmundicias: y amarrandole à un pañol que estaba aterrado en el suelo, se salieron à fuera, y cerraron la puerta ò boquete, poniendole guardia para su seguro y custodia.

Contempla, alma, Cautivo à tu Redentor: piensa quales serían sus pensamientos! ¡quanta su tristeza! ¡ y quan amarga su soledad! ¡ Y tendrás ánimo de echarte à dormir, viendole velar! Acompañale esta noche con el mayor silencio: Enciende Fé, para que tenga luz: abrasa tu corazon, para

ra que le sea incienso: barre tu conciencia, para que esté limpia, y riega tu alma con lágrimas de contricion, para que alivie sus tormentos &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

¡Mi Dios en un Calabozo
hediondo, lóbrego, inmundo,
solo, à obscuras, sin reposo!
¡Y yo buscando en el mundo
aprecio, descanso y gozo!

¶ *Hoy se hace el Aposentillo, cuya Corona rezarás por algun libriio de los muchos que hay. Tomarás disciplina, y estarás algun rato en la presencia del Señor de rodillas, rezando el Miserere, diciendole los afectos que te dictáre el corazon: todo lo hecho en el dia lo ofrecerás por la Redencion de los Cautivos, y su firmeza en la Fe Católica*

SABADO III.

PRESENCIA DE DIOS, COMO BONDAD.

Dios es Suma Bondad, y tú pura malicia. El por sí es Bueno, y tú por tí malo; pues lo bueno que tienes es de Dios, y no tuyo.

POR LA MAÑANA.

FIgurate en el Hijo Pródigo: pues por dexar Dios, todo lo perdiste, y reducido à la mayor mise-

miseria, serviste al Diablo cebando tus pasiones, y disipando tu sustancia: ¿y qué sacaste de tan vil trabajo? Tu lo sabes, y tu conciencia te lo grita. ¿Pues qué remedio? Vuelve à tu Pádre, y dile contrito y humillado: *Padre mio, confieso mi culpa; pequé contra ti; no soy digno de llarmarme tu bijo; pero admiteme siquiera por Siervo de tu Casa, que yo desde hoy trataré de servirte con amor y constancia* &c.

POR LA NOCHE.

SIgue, alma, al Sumo Bien, que por resolucion del Concilio sale cruelmente aprisionado y cercado de guardia para el Palacio de Pilatos. Pondera su modestia, mansedumbre y silencio à los cargos que le hace la embidia y odio de sus émulos. Requierele el Governador sobre todos, y despues de mucha inquisicion, lo reconoce y declara inocente; pero la rabia y rencor de sus enemigos insiste en pedir su muerte; con lo que estrechado el Presidente arbitró mandarselo à Herodes, para evadirse de aquel juicio.

Vuelve, alma, los ojos à la severidad de los tuyos, y mira como juzgas à tus proximos; y si los condena tu embidia, tu odio, ò tu pasion, ádmira tu temeridad, y haz propósito de juzgarlos con piedad, y evitar toda detraccion &c.

EN-

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Con inhumana fiereza
atado à Pilatos vas:
pequé, Señor, ya no mas,
me pesa, JESUS, me pesa.

¶ *Harás Actos de amor de Dios, y darás una limosna al Hospicio de pobres: à la noche el Rosario de Llagas, y la Doctrina. Hoy se hace todo por los viciosos y vagabundos, para que Dios los llame à verdadera penitencia.*

LUNES III.

PRESENCIA DE DIOS, COMO JUSTO:

Dios es Justo por esencia, y tú por naturaleza pecador: sus obras son perfectas, las tuyas defectuosas: sin su gracia no puedes hacer cosa buena.

POR LA MAÑANA.

CONsidera el atrevimiento de los Nazarenos, en lanzar al Señor de la Ciudad, è intentar precipitarle desde el monte, como lo huvieran hecho si con su divina virtud no se huviera salido por enmedio de ellos.

Mira las violencias de la ira, que como frenética atropella con osadia aun lo mas sagrado: cuida de enfrenar esta pasion, y de tratar con dul-

zura

zura y suavidad à tus iguales è inferiores, y con especial respeto y veneracion à los Sacerdotes, y à tus Padres, Prelados y mayores.

POR LA NOCHE.

ENtra con JESUS à la presencia de Herodes, quien se alegra mucho de verlo, por los prodigios que de él havia oído, y deseaba que à su vista hiciese alguno; à cuyo fin le hace frívolas preguntas, y el Señor à nada le responde: corrido este Tirano, juzgandolo insensato, le desprecia y manda poner una Túnica blanca por signo de loco, para volverselo à Pilatos.

Mira, alma, como anda tu Dios, y en qué trage! Pasmate de veer à la Sabiduria divina, tan afrentemente ultrajada de la locura humana: pondera esta demencia en despreciar à Dios, porque te sufre y calla: vuelve en ti, y no esperes à que te hable en su tremendo juicio &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Quando os veo en trage de loco,
mofado y escarnecido,
conozco que no soy cuerdo,
pues por Vos no pierdo el juicio.

Hoy retiro y silencio; socorre à los dementes, y desvíate como à loco en amar al mundo: un Cre-

do

do en cruz y en pie por esta afrenta del Señor, y à la noche la Doctrina y disciplina. Todo lo del dia sea por la buena muerte de los dementes.

MARTES III.

Presencia de Dios, como Fiador.

JESUS es tu Fiador, pues por ti paga: ¿qué fuera de ti sin esta fianza? Mira lo que le debes, à veer como le pagas.

POR LA MAÑANA.

CONsidera el zelo que debes tener por la honra de Dios y el bien de tu proximo, y la mucha prudencia con que has de practicar la correccion fraterna, procurando ganar almas à Dios, siempre que puedas, con espíritu de caridad, y amonestandolos en secreto, y con humildad y dulzura.

Mira si descuidas en esto, especialmente con quien debes hacerlo: procura poner paz en los discordes, y tenerla con todos, porque este es el caracter de los hijos de Dios, sin cuya gracia no se puede acertar à corregir fructuosamente.

POR LA NOCHE.

VUelve con JESUS al Pretorio de Pilatos, quien quedó mas persuadido de su inocencia, la que arguye à los Fariseos con el hecho de volverselo Herodes; pero instado de su furor y tenacidad, toma el medio de proponer al Pueblo la li-

ber-

ertad de un Reo por la solemnidad de la Pas-
ua, y les da à escoger entre JESUS y Barrabás,
que era un hombre perverso) y todos à una voz
bsuelven à éste, y piden la muerte de JESUS.

Considera el extremo à que llega la cegue-
ad del pecador. ¡Quantas veces dexaste à Dios
or el demonio! ¡quantas sacrificaste su gracia por
ar libertad à tu apetito! Duelete mucho de esta
iiquidad, y propon perder la vida por no per-
er à Dios &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

¡Quantas veces os dexé
por un infame apetito!
Pero tan grave delito
con mi llanto borraré.

¶ *Silicio cinco horas: procuras la paz de tu*
milia y allegados: entre dia y noche cinco Actos
contricion, y repites tu Testamento espiritual: à
noche tres Padres Nuestros y Aves Marias glo-
ados à las prisiones del Señor, por todos los pe-
dores obstinados, por quienes se hace el dia.

MIERCOLES IV.

RESENCIA DE DIOS, COMO CORDERO.

JESUS es Cordero de Dios, y tú Lobo
alicioso: el aplaca la Justicia divina, y tú la
itas: humillate à Dios para imitar su manse-
mbre. POR

POR LA MAÑANA.

NOta la murmuracion de los Escribas y Fariseos, porque veian à los Apostoles sentarse à comer sin lavarse las manos. Reprende el Señor su hypocresia, y les arguye con los mandamientos de Dios que no guardaban; añadiendoles, que no mancha al hombre lo que entra por la boca, sino lo que sale por ella.

Exâmina tus palabras, y por ellas verás tu corazon: si lo tuvieras sano, hablaras bien y poco; dexa hypocresias y ceremonias; corrige tus defectos, y no gastes exterioridades, porque irritas la paciencia de Dios.

POR LA NOCHE.

CONtempla la insolente griteria del Pueblo, que para sosegarlo el Presidente mandó azotar al Salvador, à fin de ponerlo en un estado lastimoso, para libertarle la vida. Baxanle al patio del Palacio, y despojandole violentamente de sus vestidos, le amarran à un poste, y descargan en su adorable cuerpo una lluvia de azotes. Atiende, alma, al Cordero de Dios, rodeado de lobos carnizeros, que como furias infernales le acometen y despedazan. Mira aquellas carnes sacrosantas abiertas y llagadas à los crueles impulsos de aquellos feroces Verdugos: aquellos torrentes de sangre que derrama à la tierra; y aquellas bocas por donde se descubren las entrañas de su misericordia:

dia: mirale caer al suelo como muerto.

Llega, alma mia, à levantar à tu Señor, y à bañarte en su sangre: recoge este bálsamo para tu salud, y castiga tu culpa, que fue el azote de tu Redentor &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

¡Dios desnudo y azotado
con crueldad por mano agena!
¿Y yo rehuso por la mia
castigarme? Qué verguenza!

¶ *Hoy, ò hablas de Dios, ò no hablas: mortificate omo quieras, pero con prudencia: à la noche reza iete Padres Nuestros y siete Ave Marias à la reciosísima Sangre de Christo, y esmerate en la isciplina, para que sientas algo de los inefables olores que sufrió tu Dios. Todo se aplica por los ue están en el artículo de la muerte, ò próxîmos ella.*

JUEVES IV.

Presencia de Dios, como Rey.

Jesu-Christo es Rey, y tú su Vasallo: si con ltad le sirves, mereces el premio; si eres tray- r, castigo.

POR LA MAÑANA.

CONsidera al supremo Monarca en Casa de San Pedro, curando la porfiada fiebre de su Suegra, y otros muchos enfermos y endemoniados, con solo el contacto de sus manos: oye à los espíritus malignos aclamarle por hijo de Dios, y al Señor mandarlos callar.

Aprende à portarte con modestia en todas tus acciones: oculta tus virtudes, y aunque hagas milagros, escusa tus alabanzas, y daselas à Dios de quien dependes.

POR LA NOCHE.

PIensa que ves levantar al Señor de aquel lago de sangre, y que los Soldados le visten un Manto roxo, viejo y descolorido, y haciendolo sentar sobre una piedra, le ciñen las cienes con una Corona de juncos marinos, cuyas espinas le clavan à golpes de una caña, que por cetro le ponen en la mano. Con esta sacrílega bufonada fueron uno en pos de otro hincando la rodilla, y saludandole por Rey, meciendole la barba, escupiendole el Rostro, y diciendole oprobrios y dicterios.

Contempla al Rey de los Angeles burlado de los hombres; aquella suprema Cabeza corriendo hilos de sangre, y aquella mano poderosa que rige al Universo empuñando una caña. Postrate à los pies de su Divina Magestad, y con temor y espanto jurale tu adoracion y obediencia, como à

Rey

Rey de los Reyes, y Señor de todos los Señores &c

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

A tus pies, excelso Rey,
postrado con reverencia,
te juro fiel obediencia,
y no quebrantar tu ley.

¶. *Hoy vas à algun Hospital à medicar ò dar* *e comer à los enfermos, mirando à cada uno como* *i fuera Jesu-Christo, y dexas alguna limosna. Si-* *cio tres horas: A la noche Catecismo, y en tu re-* *iro adoras à Jesus de rodillas, con soga y corona* *e espinas, diciendole muchos afectos de alabanza.* *odo se hace por los Reyes Católicos, especialmen-* *: por el nuestro, su salud, acierto y felicidad.*

VIERNES IV.

Presencia de Dios, como Misericordioso.

Dios es misericordioso, y tú inhumana: el duele de ti, y tú no te compadeces de tus pro- mos: si no tienes caridad, no alcanzarás miseri- rdia.

POR LA MAÑANA.

MEdita la conversion de la muger Samaritana, que yendo al pozo de Sichar por un cánta- de agua, halló en la piedad del Salvador una

agua

agua viva, que lavandola de sus inmundicias, la purificó è ilustró para predicar à sus Paisanos, y atraerlos al conocimiento de Christo.

Aprende, alma, de esta muger à trabajar en la salvacion de tus proximos: si ya estás convertida, no sosiegues hasta atraer à Dios otras almas con el consejo, instruccion y buen exemplo; ni te escuses con tu ignorancia, porque la caridad tiene una lengua que à todos persuade, y aun el mas rústico la entiende.

POR LA NOCHE.

PIensa qual quedaria JESUS con tan inhumana bateria: macilento, deforme, descarnado, y como un leproso, de modo, que viendolo Pilatos lo mandó subir, y para excitar la compasion de aquel ingrato Pueblo, lo asomó à un Balcon, y señalandolo con el dedo gritó al concurso: *Ecce homo*: *Veis aqui al hombre*: Sin embargo piden todos su muerte; y al ver el Presidente tan diabólica rabia, exâmina otra vez al Señor, y resuelve absolverlo; pero amenazado con el Cesar, se lava las manos, y condena al Salvador à la muerte de Cruz.

A vista de este paso acuerdate de la muerte à qué tambien estás sentenciada, y considera tu cuerpo ya para morir, qué pálido y desfigurado! qué dolorido y debil! qué triste y congoxado! qué espinas en tu alma! qué horror en tu corazon!

n! qué languidez en tus sentidos! ¡y qué mali-
a en los Demonios! No hay otra apelacion que
Jesu-Christo: implora su misericordia claman-
le *Ecce homo: mira, Señor, esta pobre alma qual*
tá &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Hombre Dios, si tanto dice
por señas vuestro dolor,
¿como me pareceis mudo?
Porque soy muy sordo yo.

¶ *Tienes hoy Calvario, silencio y retiro, el Ro-*
rio de Llagas con soga y corona: à la noche
Miserere, ò Acto de contricion y disciplina;
el ensaye de la muerte, que lo harás al tiem-
de recogerte, en cama dura, y considerando vi-
mente que estás deshabuciada, y por tanto ya con
mortaja, Christo y vela, y el Sacerdote à la ca-
era, esforzandote al dolor de tus culpas, y au-
iandote con Actos de fé, esperanza y caridad.
licalo todo por los lascivos.

SABADO IV.

PRESENCIA DE DIOS, COMO CAPITAN.

JESUS es Capitan, y tú Soldado: sigue su
dera y pelea con valor, que en la batalla de
vida solo se corona el que vence.

POR

POR LA MAÑANA.

REflexa la piadosa sentencia que dió el Salvador en la acusacion de la muger adultera con que lo tentó la malicia è hipocresia de los Escribas y Fariseos: *El que de vosotros se hallar sin pecado, sea el primero que le tire la piedra* Fueronse todos, menos la delinqüente, que arrepentida de su culpa esperó y consiguió el perdon de Jesu-Christo.

Sé, alma, sencilla y de buen corazon: procura ser buena sin hipocresia, exâmina tus faltas y no acusarás las agenas: ¿si eres de vidrio para qué tiras piedras? Huye de la murmuracion, y tenlástima de la miseria de tu proximo.

POR LA NOCHE.

SEntenciado à muerte el Salvador, le arrancaron la púrpura que ya estaba pegada à las llagas, y le vistieron de su ropa: echaronle al cuello una muy gruesa y larga soga, cuyos cabos tomaron dos Verdugos, y sin embargo de mirar como un Esqueleto, le cargaron al ombro una tosca y pesada Cruz de quince pies de largo, y siete de brazos; y entre dos alas de Soldados y Sayones metieron à dos Ladrones, y despues à JESUS, y al son de caxas y trompetas, tremolando las Vanderas Romanas, salió aquella funesta procesion, haciendole valla el inmenso concurso de gente que aguardaba en calles, puertas y ventanas

nas, à veer aquel lastimoso espectáculo.

Tu, alma, no te pares, sino resueltamente toma tu cruz, y atropellando al mundo, sigue à este Divino Capitan observando sus pasos, llorando sus ahogos, y pidiendole misericordia &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Si sois, JESUS, nuestra guia,
y que os siga me mandais,
de vos mi fiaqueza fia,
y pues tan gran Cruz cargais,
¡qué haré yo en cargar la mia!

¶ *Tres Credos en Cruz à la Santísima* TRINIDAD, *y una Salve à nuestra Señora. A la noche soga, corona, y cruz à cuestas el tiempo que te dictaré tu devocion, andando unas veces, y otras de rodillas, como que vas en seguimiento del Señor. Ofrecelo todo por los Casados.*

LUNES IV.

PRESENCIA DE DIOS, COMO AMANTE.

JESUS es tu Amante, y tú su amada: carea sus finezas con tu ingratitud: muriendo por ti, te vives sin él. Por mas que le ames no le corresponde.

POR LA MAÑANA.

ADvierte otra vez el castigo de Jesu-Christo à los Negociantes del Templo, donde vendian Bue-

Bueyes, Ovejas y Palomas para los Sacrificios. Echólos á latigazos, diciendoles: *No querais hacer mercado la Casa de mi Padre* &c.

Considera quanto mas respeto se debe à nuestros Templos, donde está el Señor Sacramentado. Entra en ellos con reverencia, y persevera con modestia, silencio y devocion: mira solo al sacrificio: oye solo la palabra de Dios: percibe sus inciensos: no gustes sino el Pan de los Angeles, ni toques sino el Rosario. Dexa el abanico para el paseo, y trata aqui solo del negocio de tu alma.

POR LA NOCHE.

A Pocos pasos encuentra JESUS à su Madre, que sufocada del dolor, y muda de la pena, le habla con los ojos: clava el Hijo los suyos, y entrambos por la vista se atraviesan los corazones. Inmobles à la ternura se miran como Estatuas, hasta que el rigor de los Verdugos, à tiranas violencias los arranca, separando la union de estos amantes.

Contempla, Alma, los efectos de esta dolorosa conjuncion: Sol y Luna eclypsados, obscurecidas sus luces, y suspenso el giro de su celestial movimiento. Concibe, si puedes, la viveza de esta amargura, y entrañala en tu corazon con los mas tiernos afectos à JESUS y MARIA &c.

EN-

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

JESUS, quando vuestros ojos
con los de MARIA se encuentran,
vuestro corazon y el suyo
por la vista se penetran.

¶ *Hoy vas à barrer y sacudir algun Templo con silencio y modestia: das à un pobre el mas sabroso platillo de tu mesa: à la noche sigues el Catecismo, y luego disciplina, tu cruz, corona y soga de rodillas, mientras saludas à JESUS y MARIA con lágrimas de ternura, y afectos de devocion; y lo aplicas todo por la paz y concordia entre los Príncipes Christianos.*

MARTES IV.

Presencia de Dios, como Esposo.

JESUS es el Esposo, y el alma su consorte: sele fiel y obediente, porque es zeloso: padece por él, para gozar con él, y unete de modo que ni la muerte te separe.

POR LA MAÑANA.

Considera à Jesu-Christo doctrinando en el Templo de Jerusalen à aquellos presumidos Maestros, que atonitos de oirle, admiraban que supiese tanto sin haver estudiado: dixoles el Señor: *No es mia esta doctrina, sino de mi Padre: el que ha-*

habla por sí, desea su gloria; pero el que busca la de Dios, habla la verdad y dice lo justo.

Cata aqui, alma, el modo de hablar un Christiano: habla siempre poco, y sea lo que Dios te dictare: no hables por capricho ni adules, sino la verdad, ni precies de hablar bien, sino de hablar lo justo.

POR LA NOCHE.

COntempla la suma flaqueza y angustia del Esposo, que apenas podia andar, y eso temblando, tropezando, y tan agoviado, que ya desfallecia; por lo que temiendo los Ministros muriese en el camino, solicitan un hombre que le alivie el peso de la Cruz, y no hay uno que se ofrezca n admita. Entraba à la Ciudad un rústico Gentil natural de Cyrene, nombrado Simon, à quien forzaron à que arrimado à la espalda del Señor l ayudase à llevar aquel pesado tronco. ¿A quie no pasma ver al Dios fuerte tan sumamente flaco ¿Al que sostiene el Cielo y la tierra, los montes los mares, trastravillando al peso de un madero?

Alma ingrata, ve con tu Esposo: no huya de la Cruz, arrima el ombro, y aunque pierdas l vida, ten la gloria de ser Cyrineo de tu Señor.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Pues tan afligido os veo
con el peso de la Cruz,

sea

sea mi corazon, JESUS,
vuestro pobre Cyrineo.

¶ *Hoy silicio cinco horas, hablar de Dios, ò no hablar; algun exercicio de piedad, y à la noche corona, soga y cruz en pie, rezando cinco Credos à las angustias del Señor por los Religiosos y Monjas, à quienes se dedica el dia.*

MIERCOLES V.

Presencia de Dios, como Espejo.

JESUS es tu Espejo, mirate siempre en él para que enmiendes tus defectos, y corrijas tu vanidad &c.

POR LA MAÑANA.

COnsidera aquel Ciego de nacimiento, à quien curó el Señor con un poco de tierra, que mezclada con su saliva le aplicó à los ojos. Estaba en tinieblas sin ver nada, y de repente lo vió todo: en un instante miró lo que nunca havia visto; y encontrando despues al Señor le adoró por Dios.

Mira que viva imagen de la muerte: toda tu vida has sido ciega, solo palpas sombras; pero el polvo de la muerte te abrirá los ojos, y entonces verás las cosas como son, conocerás la fealdad del pecado, y encontrarás à Dios, à quien darás cuenta de tu voluntaria ceguedad.

POR

POR LA NOCHE.

CONtempla à JESUS trémulo, hinchado, sangriento, lleno de polvo, y casi ahogado, con la boca abierta, los ojos quebrados, y con el Sol y tropelia bañado el semblante de un frio sudor que anunciaba su muerte. Lastimada de verlo una muger piadosa se metió entre la guardia, y con oficiosa caridad limpió y enjugó con un cendal el adorable Rostro del Señor, quedando en tres doblezes impreso, en remuneracion de su piedad, y para espejo de su divino amor.

Mirate, alma, en este empañado cristal, y verás qué muerta tu vida! qué fea tu hermosura! qué pobre tu riqueza! qué enferma tu salud! qué triste tu alegria! Ofrecele à JESUS las telas de tu corazon, y ruegale se digne de estampar en ellas, para tener una copia viva de su Pasion &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Mirar puedo con verdad
en ese empañado Espejo,
(si à su opaca luz reflexo)
tu hermosura y mi fealdad.

¶ *Hoy visitas algun Enfermo grave, ò persona afligida, para servirla ò consolarla. A la noche soga, corona y cruz de rodillas, azotes, y en cama dura contemplas tu paso de esta vida à la eternidad. Todo sea por las Viudas y Doncellas, para*

que

qae Dios las guarde en su gracia y temor.

Hoy comienzas la Novena de los Dolores de MARIA Santísima, con mucha confianza y devocion, para que te asista à la hora de la muerte, y acuerdate de mi.

JUEVES V.

PRESENCIA DE DIOS, COMO CONFESOR.

JESUS es tu Confesor, y tú el penitente: para ser absuelto has de llegar contrito y humillado.

POR LA MAÑANA.

MEdita el entierro de aquel mozo hijo de la Viuda de Nain, cuyas lágrimas movieron al Señor à echar mano del féretro, y mandar al difunto se levantase; obedeció el Cadaver su voz omnipotente, y saltó del atahud à dar gracias à Dios, y abrazar à su Madre, con admiracion del concurso que acompañaba la Procesion.

Ves aqui tu muerte, y tu resurreccion: considera tu entierro y tu sepulcro, el duelo y llanto de los tuyos, y por fin el consuelo y olvido de todos hasta el fin de los siglos, en que à la voz de Dios has de resucitar, ò para una vida inmortal, ò para una muerte viva y eterna.

POR

POR LA NOCHE.

CONtempla los ayes, lamentos y lágrimas de aquellas devotas mugeres que seguian al Señor, lastimandose de sus trabajos; à quienes volviendo el Rostro y suspendiendo el paso, les habló de este modo: *Hijas de Jerusalen, no lloreis por mi, sino por vosotras y vuestros hijos, pues ya en breves dias se llamarán felices las estériles, y desearán sepultarse baxo los montes y collados, porque si el fuego de Dios asi prende en un leño verde, qué hará en el seco!*

Escucha, alma, esta última exhortacion de Jesu-Christo, y mira bien lo que lloras, pues no son dignos de llanto los males de esta breve vida, sino solo las culpas que irritan la paciencia de Dios, y atizan las llamas de un eterno fuego: teme su justicia, y logra ahora la ocasion de su misericordia &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Si à Dios tienes agraviado,
alma, llora sin cesar;
pues no es digno de llorar
otro mal, sino el pecado.

¶ *Silicio tres horas, Novena, actos de amor de Dios: visita el sepulcro de algun conocido con atencion (ò si eres hombre, asiste por la tarde à los entierros de los pobres en alguna Parroquia.) A la no-*

noche corona, soga y cruz, y al acostarte recuerda con viveza tu entierro, y el olvido del mundo, y aplicalo todo por los solteros è hijos de familia.

VIERNES V.

Presencia de Dios, como Redentor.

JESUS es Redentor, si estás cautiva ocurre à su piedad, y te verás libre por medio del infinito precio de su sangre.

POR LA MAÑANA.

IMaginate à Lázaro muerto, enterrado, corrupto y hediondo, y à el Redentor suspirando y llorando su lastimoso cautiverio; pero al mismo tiempo animandolo con un grito: *Lázaro ven afuera.* Miralo salir de la masmorra de la muerte, y quitadas las prisiones de pies y manos, venir libre à tributarle las debidas gracias à JESUS.

Contempla en Lázaro la imagen de una alma en pecado mortal, qué fea! qué hedionda! qué abominable! Pondera el dolor de Christo por su perdicion, y el gusto y sosiego en que ella está, hasta que los llamamientos de Dios le gritan de nodo, que vuelve à la vida de la gracia: daselas epetidas à Dios si te sientes libre de la culpa, y uida mucho de no volver à caer &c.

POR

POR LA NOCHE.

DEsde que salió el Redentor de Casa de Pilatos, iba tan fatigado con el enorme peso de la Cruz, y tan sin aliento para sostenerla, que à pocos pasos cayó en tierra de golpe; y aunque se esforzaba para continuar el camino, la prisa y tropelia de los Verdugos, y sus continuados desmayos, le volvieron à tirar varias veces; de suerte, que iba por la calle de la amargura cayendo y levantando: con esta agonia llegó à la loma del Calvario, por cuya empinada cuesta subia tan ahogado, que postradas enteramente las fuerzas cayó à plomo, estrellando su rostro en una dura peña, que le rompió nariz y boca, derramando muchísima sangre.

Contempla la acervidad de estos dolores, y pondera el formidable peso y gravedad del pecado, que derriva à un Dios hombre. Mira como se abraza el Cielo con la tierra! ¡como la riega con su preciosa sangre para que fructifique! Ayuda à levantar à tu Redentor, y abrazate con él para que dés frutos de verdadera penitencia &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Si quieres veer el exceso,
alma, de la culpa atroz,
mira como tira à Dios,
y verás quanto es su peso.

¶ *Aoy*

¶ *Hoy sale el Calvario solemne: irás à andarlo con el mayor recato, silencio y devocion, meditando profundamente los amargos pasos que dió tu Redentor para salvarte. Tambien hoy es dia de retiro y silencio: el Rosario de Llagas con cruz acuestas, corona y sòga; disciplina fuerte y cama dura: mientras tomas el sueño pensarás en la fiereza del pecado mortal, y los terribles daños que ocasiona à las almas. Todo por la conversion de los pecadores.*

SABADO V.

Presencia de Dios, como Independente.

Dios es Independente de todo, y todo es dependente de él: sin él todo era nada, y con él la nada lo fue todo.

POR LA MAÑANA.

APrende estas voces del Señor: *Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no anda en tinieblas, pues tendrá luz de vida que le alumbre siempre.*

Alma, busca à Dios, y siguele constante para que no te falte su Divina luz. Trabaja mientras vives en el negociò de tu salvacion y no desmayes: haz quanto puedas en servicio de Dios interin dura el dia de tu vida, porque en la noche de tu muerte no podrás hacer nada.

POR LA NOCHE.

APenas llegó el Señor à la cima del Calvario, le descargaron de la Cruz, y para prestarle algun aliento le traxeron un Vaso de vino mirrado, cuya hiel probó y no quiso beber: y con sacrílega impiedad le desnudaron los Verdugos de ambas Túnicas, arrancandolas de las llagas à que estaban pegadas, y echandole su Purísima Madre un honesto cendal, se sentó en una peña mientras barrenaban la Cruz, y hacian el hoyo para enarbolarla.

Contemplalo desnudo à vista de infinita gente, hecho una viva llaga, y con una mano en la mexilla pensando tu ingratitud y mala correspondencia. Mira qué pobreza! qué pudor! qué abatimiento! Desnudate de tus pasiones; correte de tu vanidad, y humilla tu sobervia para poder estár en su presencia.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Bien veo en esa dura afrenta,
que de amor os abrazais;
pues desnudo os arrojais
al mar, en tan cruel tormenta.

¶ *Silicio quatro horas: à la noche doctrina, y un Padre Nuestro y Ave Maria en cruz por todos los afrentados con verguenza pública, por quienes se hace este dia. No se te olvide seguir la Novena.*

LU-

LUNES V.

Presencia de Dios, como Remunerador.

Dios es Remunerador: si le sirves tendrás gloria, y si nó, infierno. Mira lo que escoges.

POR LA MAÑANA.

COnsidera la persecucion de Jesu-Christo por los Escribas y Fariseos, que mandaron Ministros para aprehenderlo; pero no se atrevieron à vista del semblante del Señor, quien les dixo: *Ya poco estaré con vosotros, porque me voy adonde no podeis venir.*

Concibe el temor y respeto que à Dios debes tener, y piensa bien si le amas ò le persigues: si vas por los caminos del Cielo, ò por los barrancos del mundo: si haces de tu parte por irte con él, ò por dexarlo: ruegale por tu salvacion.

POR LA NOCHE.

MEdita el martirio del Señor, quando los Verdugos le arrojan sobre la Cruz, y tirandole con sogas los brazos y pies, hasta llegar à los barrenos, se los traspasaron con unos toscos clavos à repetidos golpes de martillos, remachando sus puntas, y dexando fixo y tirante su sacrosanto Cuerpo, y hecho un abismo de dolores, lo arrastraron hasta un profundo socabon, en donde levantando con horquillas el madero, lo dexaron caer de golpe,

pe, quedando así arbolada la Santa Cruz, y en ella el Hijo Unigénito de Dios, à quien declaraba Rey de los Judios una targeta que asomaba sobre su Cabeza. En este mismo instante se eclypsó totalmente el Sol, quedando Cielo y tierra cubiertos de una triste y espantosa tiniebla.

Contempla, alma, à este tierno Varon de dolores, y mira embuelta en sombras la soberana Antorcha del Empyreo: toma esta luz para que te alumbre &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Mi corazon penitente,
dulce amoroso JESUS,
pendiente está de tu Cruz
al verte en la Cruz pendiente.

¶ *Hoy retiro y silencio: à la noche Catecismo y disciplina: en tu retiro ponte algunos ratos en cruz, y lo demas que quieras hacer con prudencia y consejo de tu Padre espiritual. Todo por la exâltacion de la Santa Iglesia, y el remedio de sus necesidades.*

MARTES V.

PRESENCIA DE DIOS, COMO SALVADOR.

Dios es Salvador, tú delinqüente: sin su gracia no hay vida; ocurre à él si deseas la vida de la gracia.

POR

POR LA MAÑANA.

CONsidera la respuesta que dió el Señor à sus parientes, que le persuadian fuese à Jerusalen, en ocasion que le esperaban los Fariseos para prenderle: *Mi tiempo está preparado, y el vuestro no: Vosotros podeis ir, porque os ama el mundo como sus sequaces; pero à mi me aborrece, porque descubro su maldad.*

Piensa si tus obras son del mundo, si te gustan sus leyes, deleites, pompas y vanidades: si te ama, ò te aborrece, si lo desprecias, ò lo sigues, y advierte que no tienes hora segura de tu muerte.

POR LA NOCHE.

CONtempla à JESUS crucificado entre dos Ladrones, por mayor ignominia, blasfemado de los Judios, y provocado con dicterios aun de los dos ajusticiados: sin embargo ruega por ellos à su Padre para que les perdone, alegandole su ignorancia: y conociendo Dimas su Divinidad, arrepentido de sus culpas, volviendo el Rostro y corazon al Salvador, le pidió se acordase de él cuando fuese à su Reyno, y al punto el Señor le aseguró su salvacion.

Pondera la infinita misericordia del Salvador, y por malo que seas confia de ella todo tu remedio, y pidele perdon de tus delitos, y de los agravios que te han hecho tus enemigos, para que así puedas entrar en el Reyno de Dios &c.

EN-

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Si Dimas por su dolor
tu piedad ha conseguido,
yo tambien perdon te pido:
Misericordia, Señor.

¶ *Silicio cinco horas; de rodillas y en cruz rezas tres Padres Nuestros y Aves Marias por tus enemigos, à quienes perdonas de corazon: à la noche Doctrina, y el Testamento de rodillas y con devocion: se aplica este dia por la extirpacion de las heregias, y victoria contra los Hereges è Infieles.*

MIERCOLES VI.

PRESENCIA DE DIOS, COMO BIENHECHOR.

Dios es tu Bienhechor, tú su beneficiado: si tanto le debes, ¿como nada le pagas?

POR LA MAÑANA.

COncibe el atrevimiento de los Judios en tomar piedras para arrojarlas al Señor, quien à vista de su ingratitud les pregunta: ¿*Por qual de los beneficios que os he hecho me apedreais*?

Aplica esta pregunta de Jesu-Christo siempre que te veas tentado à ofenderle, y haciendo memoria de sus innumerables mercedes y favores, conocerás tu ingratitud, y enfrenarás tus depravados apetitos.

POR

POR LA NOCHE.

CONtempla à nuestro Dulcísimo JESUS llagado de pies à cabeza, y con los mas vivos è intensos dolores à la vista de su tiernísima Madre, que estaba al pie de la Cruz con el corazon atravesado, y sufocado en un mar de tormentos. Mira à San Juan y à la Magdalena llorando, y contemplando las penas de su Divino Bienhechor, quien poniendo los ojos ya quebrados en su Dolorosísima Madre, y despues en su amado Díscipulo, le dice à la Señora: *Muger vees hay à tu hijo*, y al Evangelista: *Vees hay à tu Madre.*

Infiere, si es posible, la dureza y amargura de estas palabras, que como agudas saetas penetraron el alma de la muger mas fuerte. Alma dichosa, mira que Madre tienes, profesate su hija, y portate como tal, acogete à su sombra y serás bienaventurada &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Por mi Madre, Virgen pura,
os dexa JESUS piadoso:
para mi, qué dulce gozo!
para Vos, qué cruel ternura!

¶ *Darás una limosna à los Santos Lugares, y à la noche disciplina, con lo demas que puedas y quieras, con acuerdo de tu Confesor; porque hoy hay licencia general para entregarnos por hijos de la San-*

Santísima Virgen, con quien nos hemos hoy de esmerar: y sea todo por la perseverancia de los Justos.

JUEVES VI.

PRESENCIA DE DIOS, COMO PADRE.

JESUS es Padre: sele buen hijo: si le honras cuidará de tí. Quien tal Padre tiene, no tiene que desear ni apreciar otra cosa.

POR LA MAÑANA.

ATiende como viene la bella Magdalena en pos de JESUS à la Casa del Fariseo, y postrada en tierra à sus pies, se los besa, unge, y baña con sus lágrimas, enjugandolos con su hermoso cabello. Juzgó Simon ignorancia del Señor, lo que era efecto de su benignidad; y reprehendiendole JESUS su mal juicio, absolvió plenamente à la amorosa penitente.

Si tienes amor à Dios, en nada te pares. Dexa el *qué dirán.* Echate à los pies de Christo, y llora tus culpas con aquel llanto fino que exprime un corazon arrepentido.

POR LA NOCHE.

COntempla al Señor de la vida en manos de la muerte, ya casi sin aliento, y con tan amarga sequedad, que se abrasaba en ardorosa sed. Púsole à los labios la tiranía una esponja con azedo vinagre, que le encogió fauces y lengua, y en alta, ronca y lastimosa voz se quexó à su Padre de su amargura y desamparo. Ofre-

Ofrecele, Alma, el agua de tus ojos; y si la sequedad de tu espíritu te avivare la rabiosa sed de tus pasiones, corrigela con agria penitencia, y clamale à tu Padre celestial, para que te ampare, y no te dexe de su mano, especialmente à la hora de tu muerte &c.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Con sed mi Padre! O Dios Santo!
Corred ojos mios, corred
para apagarle la sed
con el agua de mi llanto.

¶ *Hoy vistes un pobre, y le das tu mesa: retiro y silencio: à la noche disciplina, y un rato en cruz. Al tomar el sueño piensa en las agonias del Señor. Todo por los Pobres, especialmente los vergozantes. Todos los Exercitantes han de quedar hoy confesados, y dispuestos para la Comunion general, que es mañana: preparandose como para morir con los mas vivos afectos de dolor, humildad y confianza, y entregandose en las manos de Maria SSmâ. cuya Novena acabarán cantando el Alabado.*

VIERNES VI.

PRESENCIA DE DIOS, COMO PASTOR.

JESUS es el Buen Pastor, porque murió por sus Ovejas. Si estás descarriada ò perdida, vuelve su Rebaño, y te librarás de la boca del Lobo.

POR LA MAÑANA.

MEdita con atencion las interiores penas de la Santísima Virgen en la Pasion de su adorado Hijo JESUS, principalmente en el Monte Calvario, donde pegada à la Cruz, y mirandole tan de cerca agonizar y morir, se le despedazaba el corazon, bien que con una perfectísima resignacion y conformidad con la Divina voluntad, à quien igualmente sacrificaba su alma llena de dolor y amargura.

Acompañala en este sacrificio, y ofrecele tu corazon, pidiendole se digne de tomarte por hija, y de volver à tu alma sus ojos misericordiosos, así en esta vida, como en el amarguísimo trance de la muerte &c.

POR LA NOCHE.

COnsidera como ya sumamente fatigado el Divino Pastor, advirtió estar ya consumado el sacrificio, y recogiendo los últimos alientos, dixo à su Padre con esforzada voz: *En tus manos encomiendo mi Espíritu*, y reclinando la cabeza exhaló la vida. Al punto se estremeció la tierra con tal violencia, que chocaban entre sí rompiendose las piedras, y abriendose los sepulcros despedian los cadáveres: rasgóse el velo interior del Templo, y fue tal la conmocion de la naturaleza, que por ella infirió un Centurion y otros muchos la verdadera Divinidad de Jesuchristo. Por último un Soldado atre-

atrevido atravesó con una lanza el sagrado pecho y costado del Señor, por cuya cruel herida manó sangre y agua.

¡Quien podrá ponderar el dolor de este golpe en el Corazon de MARIA! Piensalo bien, y vuelve los ojos à tu amante Pastor: miralo muerto por tu amor: mira lo que le cuestas: mira esas cinco fuentes de Sangre: corre à ellas para que te bañen, y postrada en tierra con verdadero dolor de tus culpas, adoralo, y dale muchas gracias por su infinita misericordia. Pidele con fé viva, y con cierta confianza, que te reciva en sus brazos, que se estampe en tu corazon, que te guie, te conforte, y te bendiga, para que muerta por su amor à todos los gustos de esta vida, solo vivas para él, siendo su Cruz tu imán, su Pasion tu exemplo, su muerte tu vida, y su gracia tu gloria.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Por un ganado perdido
Os veis, ò Pastor amado!
En ese monte, exâltado:
En esa Cruz, abatido.
Desnudo, sediento, herido,
Mani-roto, afable y fuerte
Mi fé os adora, y advierte
Devota y enternecida,
Que me dais, como Rey vida,
Quando os doy, como à Reo, muerte.

¶ *Todo el dia de hoy darás à Dios y à tu alma, pasandolo en exercicios de piedad y mortificacion. Comunion general, Calvario, y diciplina diciendo el* Miserere *despacio, ò repitiendo:* Señor, misericordia; *y lo ofreces todo por todas tus necesidades de alma y cuerpo.*

Asistirás hoy à las tres horas, que se hacen en muchas Iglesias, donde puedes tener la meditacion; y si tienes algun embarazo ù ocupacion que te lo estorve, velarás las tres horas en tu casa ante un devoto Altar de Christo Crucificado, y su Madre Santísima, rezando la Corona de Dolores, la Letanía, y el Alabado de la Santa Cruz. Cama dura, y à la madrugada saludas de rodillas à la sagrada Aurora con las tres Ave Marias en cruz. Pero te advierto, que esta velacion sea con el mayor silencio, sin mezcla de ambos sexôs, ni concurso de personas que no sean muy devotas; porque à demás de los peligros que traen estas concurrencias, perderás todo el mérito de tus exercicios, y serás responsable à Dios de los desórdenes que se cometieren por tu causa.

AFECTOS A CHRISTO CRUCIFICADO.

Adorado Dueño mio,
dá licencia à mi dolor
para que al compás del llanto
suspire mi triste voz.
Todos. Ay dulce JESUS mio!
quien pudiera llorar como es debido.

¡O

O! mal haya el vil afecto
del mundo que me engañó:
por cierto el amor profano,
no hay amor como el de Dios.
Todos. Ay dulce JESUS mio &c.
Desnudo os miro, Bien mio,
siendo de todo Criador;
y es que por cubrir mis faltas,
mi crueldad os desnudó.
Todos. Ay dulce &c.
Con una venda de espinas
la vista os quitais, mi Dios,
por no vér mi ingratitud
à tan inmenso favor.
Todos. Ay dulce &c.
Del arco de vuestro Pecho
me arrojasteis un harpon
de tan poderosa fuerza,
que el alma me traspasó.
Todos. Ay dulce &c.
Enclavado en esa Cruz
me llevais el corazon;
mas qué mucho! si es de hierro,
y su dulce Imán sois vos.
Todos. Ay dulce &c.
Muerto os miro en una Cruz:
qué tormento tan atroz!
Como no muero de pena!
Muerto Vos, y vivo yo!
Todos. Ay dulce JESUS mio &c. SA-

SABADO VI.

Presencia de Dios, como Vencedor.

Christo es vencedor de la muerte, y tú estás sujeto à ella: si quieres triunfar, abrazate con él, y persevera en su servicio.

POR LA MAÑANA.

CONsidera qual sería la afliccion de la Santísima Virgen, viendo muerto à su Unigénito JESUS, sin tener quien se lo baxase de la Cruz, ni una mortaja en que embolverle, ni sepulcro alguno en que enterrarle.

Contempla qué necesidades tan urgentes, y qué congoja tan amarga para su Corazon! Ofrecele la mortificacion de tu cuerpo para desclavarlo, la limpieza de tu alma para cubrirlo, y la compasion de tu corazon para sepultarle.

POR LA NOCHE.

HAbida licencia de Pilatos los Santos Varones Joseph y Nicodemus, subieron al Calvario, y con gran trabajo descolgaron de la Cruz el Sacrosanto Cuerpo de Jesu-Christo, lo embalsamaron, y embolvieron en una Sábana limpia, y la Cabeza en un Sudario, y con gran silencio y reverencia lo pasaron à un Sepulcro nuevo, que estaba en un Huerto inmediato, cerrando su entrada con una gran-

grande y ajustada piedra. Volvieronse todos à Jerusalen tristes y llorosos, acompañando à su sagrada Madre, cuyo sentimiento no se puede imaginar ni concebir, y solo Dios lo puede comprehender.

Entrate, Alma, con esta Soberana Señora, y como criada fiel y humilde acompañala en la triste noche de su Soledad: y mientras sus ojos lloran la ausencia de su amado, lloren los tuyos las veces que has perdido à Dios por tu culpa; y renovando tu contricion y buenos propósitos, pidele para cumplirlos te alcanze de su amantísimo Hijo los mas eficazes auxilios de su gracia, para que sirviendole constante en esta vida, te vayas à gozar con ambos en la Gloria. Amén.

ENTRE DIA.

Jaculatoria.

Madre llena de dolor,
haced que quando espirémos
nuestras almas entreguémos
en las manos del Señor.

¶ *Hoy se canta la Misa de gracias. Retiro y silencio, con lo demas que quieras hacer. A la noche se reza la Via Dolorosa, y se repite el Testamento espiritual. Letanía y Alabado, por toda la Christiandad; y pueden rematarse los Exercicios con una procesion de penitencia en qualquiera dia de la Semana Santa, para la comun edificacion de los Fieles.*

ORA-

ORACION PARA OFRECER todo lo hecho en estos Exercicios.

AMabilisimo Dios, Señor y Criador mio: con el mas humilde reconocimiento os doy infinitas gracias por la bondad y misericordia con que haveis visto mi pobre alma, dandome tiempo para hacer penitencia, y ayudandome con vuestra gracia para comenzar, proseguir y acabar estos Exercicios: y aunque veo y conozco la imperfeccion, repugnancia y tibieza con que los he practicado, bien sabeis que no tuve otro fin que el de agradaros, y por tanto os suplico no mireis à mi indignidad, sino que compadecido de mi miseria, perdoneis mis faltas, y para dar à mis obras el valor que no tienen, las unais con los infinitos merecimientos de la Vida, Pasion y Muerte de vuestro Unigénito Hijo y nuestro Redentor, para que así sean gratas à vuestros ojos, y aceptas en desagravio y satisfaccion de mis culpas. Es pues, Padre dulcísimo, acabense vuestros enojos, y pues tanto me amais, perdonadme, Señor, y restituidme à vuestra gracia. No permitais que vuelva yo à ofenderos, antes, os ruego, me quiteis la vida, pues no la quiero para agravio vuestro. Acordaos, Clementísimo Dios, de mi amantísimo JESUS, y para gloria de su Nombre concededme la exâltacion de su Esposa la Iglesia: la salud y acierto del Romano Pontífice: la reduccion de los Infieles y Hereges à su obediencia: la extir-

pacion

pacion de las heregias: la paz y concordia de los Reyes y Príncipes Christianos: la salud y prosperidad de nuestro Católico Monarca: la libertad y fé de los Cautivos: la santidad de los Sacerdotes: la reforma de las costumbres: la conversion y penitencia de los pecadores, y el bien de toda la Christiandad. Mirad, Señor, con ojos de piedad à mis Padres, Hijos, Hermanos, Parientes, Amigos y Enemigos. Bendecid mi casa y familia, y confortad à todos los que en estos Exercicios hemos implorado vuestra misericordia, para que perseverando constantes en vuestro servicio, logremos una buena muerte, y eternamente os alabemos en la Gloria. Amén.

ACabaste, Alma, tus Exercicios: y si, como supongo, los has hecho con fervor y ánimo sincero de solo agradar à Dios, y hacer verdadera penitencia de tus culpas, consuelate mucho, y tén entendido que tienes à Dios desagraviado; pero considerando que eres fragil y llena de pasiones, y que en el Demonio, Mundo y Carne tienes unos poderosos enemigos, que pueden derrivarte, y frustrar tus propósitos: para ponerte à cubierto, y con la posible seguridad, no dexes la Oracion, la freqüencia de Sacramentos, los libros espirituales, los exercicios de caridad, y la memoria continua de la muerte. Dale à Dios muchas gracias por haverte excitado, ayudado, y dado tiempo para hacer estos

Desagravios, porque quizá no harás ya otros: y para el resto de tu vida, mira como vives. Teme à Dios: ajusta tus cuentas: dispon tus cosas; y en fin procura vivir como que has de morir, y como querrás haver vivido à la hora de tu muerte, la qual te deseo muy feliz, y con la gracia y bendicion de Dios, à cuya honra y gloria sacrifico el corto trabajo de este Quaderno.

RECETA EFICAZ
para conservar la salud sepiritual, y vida de la alma.

OYE Misa cada dia,
Y quando puedas Sermon,
Reza à nuestro Amo Estacion,
Y su Rosario à MARIA:
Huye toda compañia
Que te aconsejare mal:
Ten leccion espiritual:
Los Sacramentos freqüenta:
Y con devocion atenta
Date à la Oracion mental.
Al Demonio vencerás
Con la Cruz y la Oracion,
Y con la santa leccion
Al mundo despreciarás.
A tu carne domarás
Con el freqüente exercicio

Del azote y del silicio,
Retiro, ayuno y modestia,
Que así se enfrena esta bestia
Para que no haga perjuicio.
En los males tén paciencia,
En los bienes humildad,
Y en todo conformidad
Con Dios y su providencia.
Si pecaste, haz penitencia:
Mortifica tus sentidos:
Socorre à los desvalidos
Con la obra, ò con el deseo;
Y haz en todo Jubileo
Tus esfuerzos repetidos.
Por la lengua muestra el loco
Su delirio ò frenesí
A quantos le oyen; y así
Calla mucho, y habla poco.
A tu proximo tampoco
Notes ni corrijas vano:
Refleja que eres humano;
Mas no adules sinrazones,
Que uno y otro son pasiones
Muy agenas de un Christiano.

Oracion muy provechosa para ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa, compuesta por el P. Juan Martinez de la Parra.

O Soberano Dios, y Señor absoluto de todas las criaturas: Veo bien y conozco quantas son las obligaciones que debo à tu inmensa liberalidad pero siendo mi pobreza tan suma: siendo todo mi sér nada en vuestra presencia: he aqui, Señor, que te ofrezco à tu mismo Hijo, tan verdadero Dios como lo eres Tú. Con todo su precio, que es infinito, te correspondo à lo infinito que te debo: con todo un Dios, que es mi fiador, te pago mis deudas; y pues no puede dexar de agradarte esta ofrenda de tu Hijo, todo mi corazon junto à sus méritos infinitos todos mis deseos los úno con el valor de su Cuerpo y de su Sangre; y todo quanto soy lo consagro con tu Hijo à tu honra, à tu alabanza, y à tu Gloria. Amén.

PARA LA CONTEMPLACION DE los Mysterios del SSmô. Rosario será bien se apunten con las siguientes Coplas cantadas ò rezadas.

MYSTERIOS GOZOSOS.

1. Un Angel viene veloz
à daros la enhorabuena,
ò Virgen de gracia llena,
de que sois Madre de Dios.

2. En vuestra Visitacion
muestra Juan sus alegrias,
habla el mudo Zacarias,
y todo es admiracion.
3. Nacido JESUS destierra
las sombras con sus fulgores,
y los Reyes y Pastores
le adoran hombre en la tierra.
4. Lleva à JESUS vuestro amor
al Templo, y en la oblacion,
por Dios le adora Simeon,
y os predice un gran dolor.
5. A JESUS andais buscando,
llena de amargos dolores,
y le hallais con los Doctores
en el Templo disputando.

MYSTERIOS DOLOROSOS.

1. Vá JESUS al Huerto à orar
en una noche sombria,
y fue tanta su agonia,
que sangre le hizo sudar.
2. Desnudo, à un poste le amarran,
y con nervios y cordeles
le dan azotes tan crueles,
que las carnes le desgarran.
3. Con escarnios y baldones,
entre burlas y desdenes,
ciñen corona à sus sienes
de agudos toscos cambrones.

4. Con una pesada Cruz,
que à la tierra le derriva,
va cargado cuesta arriva
hasta el Calvario JESUS.
5. En un Monte descubierto
le desnudan à tirones,
y en medio de dos Ladrones
es crucificado y muerto.

MYSTERIOS GLORIOSOS.

1. Resucita el Sol glorioso,
y la tierra se estremece,
à la Aurora se aparece,
y su pena vuelve en gozo.
2. Desde un monte al Cielo sube
con júbilos y alegrias
de Apóstoles y Marias,
y al fin lo cubre una nube.
3. Baxa Caridad Divina,
y con amorosa llama
los corazones inflama,
y las mentes ilumina.
4. Sube triunfante MARIA
al Empireo en Cuerpo y Alma,
ministrandole la Palma
la Angélica Gerarquia.
5. Por la Santidad que encierra
esta Celestial Belona,
la TRINIDAD la corona
Reyna del Cielo y la Tierra.

MODO DE REZAR EL ROSARIO

DE LAS LLAGAS.

Por la señal &c. Señor mio Jesu-Christo &c. Despues en cada Llaga se rezan cinco Padre Nuestros, y una Ave Maria con Gloria Patri &c. En esta forma.

Saludemos la primera Llaga del Pie izquierdo de Christo nuestro Salvador. Padre Nuestro &c.

Dicho el Gloria Patri, se canta esta coplita.

Madre llena de dolor,
Haced que quando espiremos,
Nuestras almas entreguemos,
En las manos del Señor.

Acabada la copla se dice la salutacion de aquella Llaga, en la forma siguiente:

SAludo, Benignísimo JESUS, y reverencio con profunda humildad la Llaga de tu Pie izquierdo, y por ella te suplico me concedas entero perdon de mis pecados. Amén.

Saludemos la segunda Llaga del Pie derecho de Christo nuestro Salvador. Padre nuestro &c.

SAludo, Piadosísimo JESUS, y adoro con toda devocion la Llaga de tu Pie derecho, y por lla te suplico, fortalezcas mi alma con tu gracia para nunca mas pecar. Amén.

Sa-

Saludemos la tercera Llaga de la Mano izquierda de Christo nuestro Salvador. Padre nuestro &c.

SAludo, muy amado JESUS, y beso con toda reverencia la Llaga de tu Mano izquierda, y por ella te suplico me libres de la condenacion eterna. Amén.

Saludemos la quarta Llaga de la Mano derecha de Christo nuestro Salvador. Padre nuestro &c.

SAludote, afable JESUS, y venero con entrañable afecto la Llaga de tu Mano derecha, y por ella te suplico, que en el dia del Juicio me cuentes en el número de tus escogidos. Amén.

Saludemos la quinta Llaga del Costado de Christo nuestro Salvador. Padre nuestro &c.

SAludo, Dulcísimo JESUS, con lo íntimo de mi corazon, la amorosa y muy suave Llaga de tu Sacratísimo Costado, y por ella te suplico me lleves todo ǎ tí, y me juntes à tí, y me hagas una cosa contigo. Amén.

Oracion à las cinco Llagas, sacada del Libro de Santa Gertrudis: Insinuacion de la piedad Divina, *y se halla al Cap. 4. del Lib. 2. la que usaba y decia la gloriosa Santa; y se ha de decir con toda la atencion y devocion posible.*

SEñor mio Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo, dame que con todo mi corazon, con deseo fervoro-

voroso y alma sedienta, aspire à ti y en ti, Dulcísimo y suavísimo JESUS mio, respire y viva: que todo mi espíritu y todas mis entrañas con grandes ansias te deseen y apetezcan. Escribe, Señor y Dios misericordiosísimo, con tu preciosa Sangre tus dulcísimas Llagas en mi corazon, para que juntamente lea en ellas tu dolor y tu amor, para que la memoria de tus Llagas siempre permanezca en mi memoria, y el dolor de ellas comunicado à mi por tierna compasion, siempre atraviese mi corazon y entrañas: y el ardor de tu Divino amor se encienda en mi alma, y abrase lo mas íntimo de mi corazon. Señor, dame tambien que tenga en poco toda criatura, que solo à ti ame, y solo tú seas dulce y sabroso para mi paladar, y que en ti solo halle consuelo mi corazon, y de ti alcanze perdon de mis culpas: que salgan de las mortales los que están en ellas, y tengan alivio por los méritos de tus Llagas, y por los de tu Santísima Pasion y Muerte las Almas del Purgatorio: y por todas las que están en el trance de la muerte, que las favorezcas, y à mi en llegando la hora. Amén.

ORACION A NUESTRA SEÑORA en su Soledad.

DIOS te salve Tortola gemidora, Virgen concebida sin pecado original, Relicario purísimo de la Santísima TRINIDAD: suplicamoste

por tu Santísima Soledad, y por los suspiros y gemidos que diste al pie de la Cruz, y por tus benditas lágrimas, que derramaste viniendo del Sepulcro à la casa de San Juan, nos alcances de tu preciosísimo Hijo nuestro Señor Jesu-Christo, nos libre de todo contagio, de muerte súbita y desapercebida, y de pecado mortal, y nos conceda los preciosos dones de la contricion, paciencia y castidad, y quando nos veamos solos en la estrecha cuenta que hemos de dar, por tu intercesion salgamos libres de aquel Tribunal. Amén.

SONETO,

Que para manifestar su amor â Dios, compuso S. Francisco Xavier.

NO me mueve, mi Dios, para quererte
El Cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el Infierno tan temido
Para dexar por eso de ofenderte.
Muevesme Tú, Señor, mueveme el verte
Clavado en esa Cruz y escarnecido:
Mueveme el vér tu Cuerpo tan herido:
Muevenme tus afrentas y tu muerte.
Mueveme en fin tu amor, de tal manera,
Que aunque no huviera Cielo, yo te amara,
Y aunque no huviera Infierno te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera,
Porque si quanto espero, no esperara,
Lo mismo que te quiero, te quisiera.

TES-

TESTAMDNTO ESPIRITUAL,

que puede hacer todo Christiano para ratificar su fé, y prevenirse para la muerte.

Siendo innumerables los peligros de la vida humana, y conociendo yo (diga su nombre) que soy mortal, y como tal, sujeto en todo tiempo à perder la vida, è ignorante de la hora en que Dios me ha de llamar à juicio: temiendo me coja de improviso, quiero disponerme desde ahora, y por tanto, postrado à los pies de Jesu-Christo crucificado, y con todas las veras de mi alma, otorgo mi Testamento y última voluntad en el nombre de la Santísima TRINIDAD Padre, Hijo, y Espíritu Santo, en la manera siguiente:

1. Primeramente, doy gracias à Dios por haverme criado de la nada, y hecho à su imagen y semejanza, escogiendome entre millones de gentes para señalarme con el caracter de Christiano: y como tal protesto que quiero vivir y morir baxo la obediencia del Romano Pontífice; creyendo, como creo, todos los Mysterios y Artículos de fé que enseña, cree y profesa nuestra Santa Madre Iglesia: de suerte, que si por demencia, tentacion ò sugestion diabólica pensare, dixere ò executare algo en contrario (lo que Dios no permita) lo revoco y anulo, y antes quiero morir, que ni por sueños cometer tal absurdo.

2. Iten; Creo firmemente la Institucion de los Santos siete Sacramentos, y su pronta virtud y eficacia para justificar nuestras almas, y restituirnos à la gracia de Dios. Y ruego à su Divina Magestad, se digne concederme antes de morir los de la Penitencia, Comunion, y Extrema-Uncion con la debida disposicion, para que por su medio logre mi alma la eterna Bienaventuranza. Y si por demérito mio, ò por sus altísimos juicios me privare de este beneficio, le suplico acepte mi deseo, y tenga misericordia de mi.

3. Iten; Confieso que he sido un mal Christiano, infiel à Dios, è ingratísimo à sus beneficios: qué le he ofendido por pensamientos, palabras y obras por hacer mi gusto, y satisfacer mis apetitos, de todo lo qual me pesa intimamente, y me arrepiento de todo corazon, sintiendo en mi alma no haver perdido antes la vida, que su amistad y gracia.

4. Iten; Declaro, que sin embargo de todas mis culpas, por ningun caso ni tentacion del Demonio desconfio, ni quiero desconfiar de la inmensa misericordia del Señor; antes confiado en ella, y en los infinitos merecimientos de nuestro Salvador, espero firmemente, que arrepintiendome de corazon, me los perdonará, y de esclavo del Demonio me hará hijo suyo y heredero de su gloria.

5. Iten; Protesto no haver hecho obra alguna pura, y perfectamente buena, sino todas con tibieza,

bieza, y mezcla de terrenos afectos; y si acaso alguna huviere hecho bien, no ha sido por virtud mia, sino por beneficio de Dios nuestro Señor: y así no tengo mérito alguno para salvarme, sino solo su infinita piedad.

6. Iten; Perdono de todo corazon à todos mis émulos, enemigos y desafectos, y quantos daños, perjuicios y agravios me huvieren hecho, è hicieren en adelante, y ruego à Dios se los perdone, y no tome en cuenta, sino les dé felicidad y gracia, y los proteja en vida y muerte para que consigan su salvacion eterna.

7. Iten; Pido perdon à todos mis proximos de mis malos exemplos, y especialmente à los que huviere agraviado en la honra, vida ò hacienda, y protesto con el favor de Dios satisfacerles el daño quanto antes, y en el modo que pueda.

8. Iten; Deseo vivamente llevar con paciencia las calamidades de esta vida, y quantos dolores, trabajos, enfermedades y miserias fuere Dios servido de embiarme, y hasta la misma muerte: aceptandolo todo como piadoso castigo de mis pecados; y en vida y muerte me conformo enteramente con la Divina voluntad; pero temiendo mi maldad, mi flaqueza, y las astucias del Demonio, ruego al Señor me fortalezca y ayude para llevar adelante, y cumplir exâctamente mi deseo.

9. Iten; Renuncio seriamente al mundo y sus malditas leyes, pompas y vanidades, y protesto vi-

vir en adelante à solo Dios, con arreglo à sus santos preceptos, y à los de nuestra Madre la Iglesia.

10. Iten; Ruego à todos mis domésticos, parientes y allegados, que en caso de veerme amenazado de la muerte, me socorran con todos los remedios espirituales de Sacramentos è Indulgencias, aunque yo no los pida, ò por ignorancia, ò por privacion de mis sentidos; pues deseo todo el bien de mi alma, y satisfacer à Dios en esta vida la pena merecida por mis culpas.

11. Iten; Entrego mi alma en las manos de Dios, que la crió y redimió con su Preciosísima Sangre; y mi cuerpo à la tierra, de que fue formado: y me alegro de morir, así por veer à Dios mi Señor, Criador y Salvador, como por hacerme incapaz de ofenderle.

12. Iten; Conozco que soy deudor à Dios de innumerables beneficios, así ocultos como manifiestos, conservandome hasta la presente la vida, y librandome de tantos riesgos y peligros, principalmente de mi eterna condenacion tantas veces merecida por mi ingratitud y reveldia, y por tanto doy à su Divina Magestad las debidas gracias, y ruego à toda la Corte celestial se las tribute de mi parte por toda la eternidad.

13. Ultimamente, invoco por Protectores para toda mi vida, y para la hora de mi muerte à la Santísima Virgen MARIA, al Señor San Joseph, San Miguel, San Francisco Xavier, y demas de

mi

mi guarda, nombre y devocion, y los pongo por testigos de esta mi última voluntàd, rogandoles intercedan por mi à Dios nuestro Señor, para que así como lo otorgo y deseo, así lo cumpla y execute à su mayor honra y gloria. Amén.

ALABADO DE LA SANTA CRUZ.

ALabado sea mil veces
el Santísimo Madero
de la Cruz, en quien obró,
JESUS el remedio nuestro.
Y la sagrada Pasion
de Redentor tan Supremo,
que siendo Dios, se humanó,
para redimir su Pueblo.
Benditos sean los dolores
de la Reyna de los Cielos,
que como piadosa Madre
le acompañó en los tormentos.
Así sea por los siglos,
y de los siglos eternos,
para que así para siempre
la Santa Cruz adoremos.
Amén, Oliva preciosa,
Amén, escogido Cedro,
Amén, encumbrada Palma,
Cyprés de la Iglesia excelso.
Amén, Arbol de la vida,
Amén, hasta que en el Cielo,
por toda la eternidad
tus alabanzas cantemos.

O Dulcísimo JESUS,
yo te doy mi corazon,
para que estampes en él
tu Santísima Pasion.
Madre llena de dolor
haced que quando espiremos,
nuestras almas entreguemos
en las manos del Señor.
Quien à Dios quiere servir,
y de su gloria gozar,
firmemente ha de asentar,
y de corazon decir:
antes morir que pecar,
y antes que pecar morir.
Las voces de este Alabado
al Diablo dan agonia,
y todo el Infierno tiembla
al oír, JESUS y MARIA.

CARTEL DE LA VERDAD,
que debe fixarse en la memoria y corazon de todo Christiano.

Yo para qué nací? Para salvarme.
Que tengo de morir es infalible.
Dexar de vér à Dios, y condenarme
Triste cosa será; pero posible.
Posible! y rio, y juego, y puedo holgarme!
Posible! y tengo amor à lo visible!
Qué hago! En qué me ocupo! En qué me encanto!
Loco debo de ser, pues no soy Santo.

LAUS DEO.

NOTA.

Quando estos Exercicios se hacen por el mes de Septiembre, se hace el dia trece la Preparacion que está en el Miercoles de Ceniza, y desde el catorce se comienzan, siguiendo los demas dias con inclusion de los Domingos, para que se concluyan en el dia diez y seis de Octubre.

1374-981